

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO Y
JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1 Planteamiento del problema

Uno de los roles fundamentales de los padres hacia sus hijos es el de ser guías del desarrollo psicológico, social y moral de sus descendientes. La familia, que aglutina generalmente a estos miembros, evoluciona, transforma y renueva con el tiempo y el avance de la sociedad.

El ser humano social produce conocimiento y establece lazos afectivos naturalmente, en esta dinámica genera sus propios estímulos y aprendizajes, crean normas, valores y creencias que trascienden a cada uno de los integrantes de una familia, conduciéndoles al desarrollo de ciertas habilidades y destrezas sociales necesarias para la vida en comunidad.

Según Darling y Steinberg (1993) el estilo de crianza “es una constelación de actitudes que manifiestan los padres hacia sus hijos” (p. 24). El estilo de crianza de los padres contribuye a crear el clima emocional en el cual se desenvuelve un adolescente y dependiendo de cómo sea podrá tener rasgos perjudiciales o beneficiosos.

Los padres decididamente influyen en la vida de sus hijos y a través de la familia pueden socializar al(la) niño(a) en concordancia con la forma de vida o el estilo de comportamientos que se dan al interior de aquella; influenciado también por la realidad cultural, económica e histórica de la sociedad a la cual pertenecen.

Actualmente cuando los menores de edad inician la etapa adolescente se enfrentan a un mundo muy cambiante y desafiante, a su vez amplio e intercomunicado, tornándose sus relaciones interpersonales en exigencias que aumentan la probabilidad de tener conflictos durante esta etapa, aún temprana de su vida. En consecuencia, las habilidades sociales se adquieren en el seno de la familia.

A nivel internacional

Mestre (2007) realizó una investigación correlacional explicativa en Madrid-España, cuyo objetivo fue “estudiar la influencia de las variables parentales (estilos de crianza), así como variables relacionadas con el entorno escolar en la predicción de la conducta pro social” (2ª ed., p. 50).

Tomó una muestra poblacional de 1604 estudiantes, 791 mujeres y 813 varones entre diez y 16 años, que cursaban 5^{to} de primaria y 1^{ro} y 3^{ro} de secundaria. Tras haber realizado su investigación concluyó:

De acuerdo con las teorías de socialización (Bandura, 2002), los padres desempeñan un importante rol en la promoción y fomento de las conductas pro sociales en sus hijos a lo largo de la infancia y la adolescencia. Por ello, se comprende:

- ✓ Los estilos de crianza pueden influir decisivamente en el desarrollo o deterioro de las habilidades sociales de los hijos, teniendo en cuenta que es innegable que la familia es valorada como el primer agente de socialización y el contexto donde se inician y asientan los modelos de actuación personal y social; los mismos que sirven de guía al menor en su proceso de inserción a la vida adulta en la dimensión personal y social (p. 45).

A nivel latinoamericano

Existen investigaciones recientes de la autora Beverly Jara Salazar (2019), quien realizó una investigación con estudiantes de las instituciones educativas particulares Fap. José Quiñones y San Sebastián School. Los resultados encontrados determinaron que los estilos de crianza tienen relación significativa con habilidades las sociales; por ejemplo, que los estudiantes poseen un nivel regular de estilos de crianza y por ende un nivel regular de desarrollo de habilidades sociales y viceversa (p. 67).

A nivel nacional

En La Paz-Bolivia se realizó una investigación cuyo objetivo fue “establecer el tipo y grado de relación entre los estilos de crianza permisiva-calurosa y limitadora-fría con los niveles de autoconcepto alto, medio y bajo en adolescentes de 14 a 16 años de edad de la unidad educativa Fe y Alegría” (Tavera, 2016, p. 78). El estudio concluyó que hay una correlación mutua entre los estilos de crianza con la variable autoconcepto y los factores que la componen como son la conducta, desempeño escolar, apariencia física, aceptación personal, popularidad, satisfacción y felicidad. Los resultados finales demostraron que la familia es la que ejerce mayor influencia en el desarrollo de los hijos, tanto en la toma de decisiones como en el desarrollo de su autoconcepto.

A nivel departamental

A nivel departamental no existen estudios en los diferentes grupos etarios sobre la relación entre los estilos de crianza parental y las habilidades sociales, que determinen una relación entre estas dos variables. Solamente existen dos investigaciones relacionadas exclusivamente a las habilidades sociales, una en adolescentes y otra en niños.

La primera es un estudio correlacional sobre influencia de la autoestima en el desarrollo de las habilidades sociales en adolescentes del medio rural de la provincia Méndez. Los datos presentados revelaron que 54% tuvieron un nivel bajo en el desarrollo de las habilidades sociales. Este resultado deficiente mostró que la mayoría tiene baja capacidad para establecer relaciones sociales, tal hecho podría estar causado por la insuficiente disposición de habilidades para desarrollar relaciones sociales provechosas del adolescente en el medio rural. Esta es una situación que afecta el desarrollo de su personalidad, predisponiéndole a conflictos con las demás personas, lo que disminuye su nivel de aprovechamiento escolar. (Retamoso Ortiz, 2013, pp. 82-83).

La segunda es un estudio comparativo sobre habilidades sociales en niños de 10 a 12 años de barrios urbanos y periurbanos en la ciudad de Tarija. Los resultados indicaron que 43% tenía nivel medio, 30% nivel alto y 26% nivel bajo, por lo cual la mayoría de los niños presentaron nivel medio de desarrollo de habilidades básicas sociales. Desde luego, este resultado negativo afecta su desarrollo psicológico y podría deberse a la falta de estimulación, tanto en la escuela como en el hogar. La familia es el primer eslabón para el aprendizaje de las habilidades sociales y la escuela es uno de los principales medios socializadores para los niños (Yucra Sánchez, 2014, p. 75). La autora señaló que el 53% mostró nivel medio, el 31% nivel alto y el 15% nivel bajo, lo que significa que la mayoría de los niños presentaron un nivel intermedio no llegando a obtener un desarrollo óptimo en sus habilidades sociales. Se considera que aquello podría deberse a los pocos espacios educativos, culturales y familiares para el fortalecimiento y estimulación del desarrollo interpersonal en los niños. Finalmente, el 56% tuvo un nivel de desarrollo socioemocional de nivel medio, el 19% nivel alto y el 25% nivel bajo. Esta situación referida sería, probablemente, consecuencia de una baja autoestima, prácticas y estilos de crianza autoritarios o permisivos que no estimulan la confianza de los niños en sí mismos.

Por lo expuesto, la investigación sobre los estilos de crianza parental con relación a las habilidades sociales es novedosa debido a la inexistencia de investigaciones con relación a estas dos variables.

De lo anterior se desprende que el ser humano está marcado por diferentes patrones de conducta y distintos estilos parentales, los cuales generan ciertas características de personalidad en cada individuo pudiendo afectar positivamente o negativamente al desarrollo de las habilidades sociales.

Para la presente investigación se consideró a la unidad educativa San Jorge I, debido a la disposición voluntaria que demostraron los estudiantes para ser evaluados y colaborar en el estudio. Debido a la pandemia del Covid-19, otras instituciones educativas rechazaron ser partícipes en esta investigación. Además, se tuvo apoyo de las autoridades educativas y de los padres de familia.

A partir de lo expuesto, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Existe relación entre los estilos de crianza parental y las habilidades sociales en los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I de la Ciudad de Tarija, 2020?

1.2 Justificación e importancia del estudio

Según el estilo de crianza que apliquen los padres de familia en sus hijos, podrán desarrollar habilidades sociales para que interactúen asertivamente con sus semejantes o, en el caso contrario, lo harán de forma inadecuada, obstaculizando la buena interacción social y su éxito personal (Silva Labán, 2018, p. 75).

Esta investigación ofrece datos relevantes sobre las habilidades sociales de estudiantes de 1^{ro} de secundaria de una unidad educativa asentada en la ciudad capital del departamento de Tarija; mismos que servirán para el desarrollo de planes o programas de formación de los padres en los centros educativos, a través de programas conocidos como “escuela de padres”.

Finalmente, creemos que esta investigación se justifica por su aporte teórico al llenar un vacío sobre esta temática en la ciudad de Tarija. Así también se considera:

- Ψ Ayudará a esclarecer la relación significativa que existe entre los estilos de crianza y las habilidades sociales en los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I de la Ciudad de Tarija.
- Ψ Impulsará a continuar investigando y ahondando sobre diversos aspectos relacionados con el impacto de los estilos de crianza en el desarrollo de habilidades sociales de los hijos y su implicación en la interacción social.
- Ψ Coadyuvará con las instituciones educativas medias a insistir en la importancia de la familia en el direccionamiento de los estilos de crianza parental para que los estudiantes aprendan habilidades sociales que les garanticen interacciones sociales positivas y el éxito personal.
- Ψ Permitirá entender mejor cómo repercute el estilo de crianza parental en el desarrollo o deterioro de las habilidades sociales, que presentan los adolescentes en sus hogares y la escuela.
- Ψ Podría favorecer la creación de programas educativo-familiares, que permitan mejorar los estilos de crianza de los hijos para fortalecer sus habilidades sociales.

A nivel teórico, aporta elementos de análisis e información útil en el área de la psicología social referidos a estudios relacionados con la familia, permitiendo de esta manera construir hipótesis y modelos teóricos sobre la importancia de los estilos de crianza y las habilidades sociales de los niños y jóvenes; así mismo, constituye una primera aproximación de base para continuar con otras investigaciones que aborden la misma temática.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1 Formulación del problema

¿Existe relación entre los estilos de crianza parental y las habilidades sociales en los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I de la ciudad de Tarija en la gestión 2020?

2.2 Objetivos

2.2.1 Objetivo general

Determinar la relación entre los estilos de crianza parental y las habilidades sociales en los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I de la ciudad de Tarija en la gestión 2020.

2.2.2 Objetivos específicos

- Determinar los estilos de crianza parental de los estudiantes.
- Identificar el nivel de habilidades sociales que caracterizan a los estudiantes.
- Establecer la correlación entre estilos de crianza parental y las habilidades sociales de los estudiantes.

2.3 Hipótesis

2.3.1 Hipótesis general

Existe relación entre los estilos de crianza parental y las habilidades sociales en los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I de la ciudad de Tarija en la gestión 2020.

2.3.2 Hipótesis específicas

- Los estilos de crianza parental de los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I son autoritativos.
- Los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I poseen buenas habilidades sociales.

- Los estilos de crianza tienen una relación estadísticamente significativa con las habilidades sociales de los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I de la ciudad de Tarija en la gestión 2020.

2.4 Operacionalización de variables

Cuadro 1

Variables	Definición	Dimensiones	Indicadores	Escala
Estilos de crianza parental	Constelación de actitudes hacia los hijos, que le son comunicadas y que crean un clima emocional perjudicial o beneficioso de acuerdo al estilo que los padres apliquen y donde se manifiestan sus comportamientos	Padres autoritativos	<p>-Prestan atención a las demandas y preguntas de sus hijos y muestran interés.</p> <p>-Manifiestan una combinación de afecto y apoyo con ciertas dosis de control y democracia.</p> <p>-Favorecen la autonomía e independencia.</p> <p>-Son controladores y exigentes en sus demandas, pero al mismo tiempo se muestran cariñosos, razonables y comunicativos.</p> <p>-Establecen reglas claras y promueven la conducta asertiva.</p> <p>-No invaden ni restringen la intimidad del niño.</p> <p>-Sus prácticas disciplinarias se orientan más hacia la inducción que hacia el castigo.</p> <p>-El castigo es razonado y verbal, pero no físico.</p> <p>-La comunicación es efectiva y bidireccional, sin órdenes ni gritos. Esperan de los hijos cooperación, responsabilidad y control. Muestran pocas conductas problemáticas</p>	<p>Del 1 al 4</p> <p>Muy de acuerdo (1) Algo de acuerdo (2) Algo en desacuerdo (3) Muy en desacuerdo (4)</p> <p>Autoritativo Mayor o igual a 18</p> <p>Autoritario Menor o igual a 17</p> <p>Permisivo Mayor o igual a 18</p> <p>Negligente Menor o igual a 17</p> <p>Mixto Mayor o igual a 18</p>

			(adicciones, violencia...), bajos niveles de estrés y un clima familiar estable.	
		Padres autoritarios	<ul style="list-style-type: none"> -Cumplimiento de normas. -Conducta impositiva de los padres. -Respeto a los miembros. -Combinan altos niveles de exigencia y control con escasa sensibilidad o responsabilidad. -No consideran las peticiones de sus hijos ni responden a sus demandas. -Son distantes, poco afectuosos y manifiestan conductas de coerción. -Desarrollan una comunicación unidireccional. -Proporcionan ambiente ordenado, con reglas claras dictadas por los padres. -Son más restrictivos, convencionales y prestan escaso apoyo emocional al hijo. -Presentan más problemas de conducta e insatisfacción en la pareja. 	
		Padres permisivos	<ul style="list-style-type: none"> -Permisividad en actividades en el hogar. -Permisividad en los pedidos. -Permisividad en las decisiones. -Combinan baja dosis de control y exigencia con relativa sensibilidad hacia las necesidades del adolescente. 	

		Padres negligentes	<p>-No muestran autoridad frente a sus hijos.</p> <p>-No demandan conductas maduras de sus hijos y evitan el enfrentamiento con estos.</p> <p>-La comunicación es poco efectiva y unidireccional.</p> <p>-Mantienen gran flexibilidad en el seguimiento de reglas, dificultando la asunción de obligaciones por parte del adolescente.</p> <p>-No existen reglas claras y el ambiente familiar es desorganizado.</p> <p>-Poco compromiso con su rol de padres que deben ejercer.</p> <p>-Les interesa más sus propias actividades que la de sus hijos.</p> <p>-No existen normas impuestas y mucho menos expresiones de afecto hacia sus hijos.</p>	
		Padres Mixtos	<p>-No cuentan con un determinado estilo de crianza, desenvolviéndose de diferentes maneras al relacionarse con sus hijos.</p>	

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 2

Variables	Definición	Dimensiones	Indicadores	Escala
Habilidades sociales	Son un conjunto de habilidades y capacidades para el contacto interpersonal y la solución de problemas de	Habilidades sociales básicas	<p>-Dar las gracias.</p> <p>-Presentarse.</p> <p>-Presentarse a otras personas.</p> <p>-Realizar un cumplido.</p> <p>-Saber escuchar.</p>	<p>Nunca (1)</p> <p>Muy pocas veces (2)</p> <p>Alguna vez (3)</p>

		índole interpersonal y socioemocional.		<p>Iniciar una conversación.</p> <p>-Mantener una conversación.</p> <p>-Formular una pregunta.</p> <p>-Empatía.</p> <p>-Dialogar.</p> <p>-Pedir ayuda.</p> <p>-Participar.</p> <p>-Dar instrucciones.</p> <p>-Disculparse.</p> <p>-Convencer a los demás.</p> <p>- Dar tu opinión sobre lo que piensas al respecto.</p>	<p>A menudo (4)</p> <p>Siempre (5)</p> <p>Deficiente (0-25)</p> <p>Bajo (26-77)</p> <p>Normal (78-156)</p> <p>Bueno (157-204)</p> <p>Excelente (205 o más)</p>
			Habilidades sociales avanzadas		
			Habilidades relacionadas con el sentimiento	<p>-Conocer los propios sentimientos.</p> <p>-Expresar los sentimientos.</p> <p>-Comprender los sentimientos de los demás.</p> <p>-Enfrentarse con el enfado de otros.</p> <p>-Resolver el miedo.</p> <p>-Respetar los sentimientos.</p>	
			Habilidades alternativas a la agresión	<p>-Pedir permiso.</p> <p>-Quererse.</p> <p>-Compartir algo.</p> <p>-Ayudar a los demás.</p> <p>-Negociar.</p> <p>-Emplear el autocontrol.</p> <p>-Evitarles problemas a los demás.</p> <p>-Defender los propios derechos.</p>	
			Habilidades para hacer frente al estrés	<p>-Formular una queja.</p> <p>-Responder a una queja.</p> <p>-Resolver vergüenza.</p>	

			Habilidades de planificación	<ul style="list-style-type: none"> -Responder el fracaso. -Enfrentarse a los mensajes contradictorios. -Hacer frente a las presiones del grupo. -Enfrentarse a los mensajes contradictorios. -Tomar decisiones. -Pensar sobre la causa de un problema. -Establecer un objetivo. -Conocer las propias habilidades. -Recoger información. -Resolver los problemas según su importancia. -Concentrarse en una tarea. 	
--	--	--	------------------------------	--	--

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

3.1 Adolescencia

3.1.1 Definición

Existen diversas definiciones sobre la adolescencia, sin embargo, se pueden destacar las siguientes:

Según la Organización Mundial de la Salud, la adolescencia es el periodo comprendido entre diez y 19 años. Esta etapa compleja de la vida marca la transición de la infancia al estado adulto, con ella se producen cambios físicos, psicológicos, biológicos, intelectuales y sociales. Se clasifica en primera adolescencia, precoz o temprana de diez a 14 años y la segunda o tardía que comprende entre 15 y 19 años de edad (OMS, 2016).

Para Piaget (1972), la adolescencia constituye “una etapa crucial del desarrollo de la inteligencia en la que la habilidad de los procesos cognoscitivos acelera su camino hacia niveles más elevados; es decir, empiezan a funcionar intelectualmente como adultos” (p.45).

3.2.2 Etapas de la adolescencia

3.2.2.1 Adolescencia temprana

Inicia en la pubertad (entre los diez y 12 años) y presenta los primeros cambios físicos, e inicia el proceso de maduración psicológica, pasando del pensamiento concreto al pensamiento abstracto. El adolescente trata de crear sus propios criterios, socialmente quiere dejar de relacionarse y de ser relacionado con los niños, pero aún no es aceptado por los adolescentes. Esto provoca en él una desadaptación social, incluso dentro de la familia, lo cual constituye un factor importante ya que puede causar alteraciones emocionales como depresión y ansiedad influyentes en su conducta, contribuyendo al aislamiento. Estos cambios se denominan “crisis de entrada en la adolescencia”, se presentan cambios en su medio: escuela, maestros, compañeros, sistema educativo y responsabilidades. La familia (la presencia del padre, madre o tutor) se convierte en un factor importante en como el adolescente vive esta etapa, debido a que el apoyo y la

autoridad le ayudarán a estructurar su personalidad y a superar la ansiedad que le provoca enfrentarse al cambio (Papalia, 2005, p. 80).

3.2.2.2 Adolescencia intermedia

Inicia entre los 14 y 15 años. En este periodo la persona logra un grado relativo de adaptación y aceptación de sí mismo con un conocimiento parcial y perceptivo de su potencial. Integrarse a grupos le provee un sentimiento de seguridad y satisfacciones porque establece amistades, comienza con otros adolescentes y así resuelve en parte un posible rechazo de los padres, por lo que deja de lado la admiración al rol paterno. (Papalia, 2005, p. 84).

3.2.2.3 Adolescencia tardía

Retomando a Papalia (2005), este periodo inicia entre los 17 y 18 años. En esta etapa se disminuye la velocidad de crecimiento y la persona empieza a recuperar la armonía en proporción a los diferentes segmentos corporales. Estos cambios le dan seguridad y ayudan a superar la crisis de identidad, empieza a tener más control de las emociones e independencia y autonomía. Experimenta, también, un grado de ansiedad al empezar a percibir las presiones de las responsabilidades, presentes y/o futuras, por iniciativa propia o por el sistema social familiar para contribuir a la economía, aun cuando no alcanzan la plena madurez, pero no tiene los elementos de experiencia para desempeñarlas (p. 89).

3.2.3 Cambios durante la adolescencia

3.2.3.1 Desarrollo físico

El desarrollo físico del adolescente no es igual en todas las personas que están en esta etapa. En muchos casos este desarrollo se inicia temprana o tardíamente. Los adolescentes que maduran prematuramente muestran mayor seguridad, son menos dependientes y manifiestan mejores relaciones interpersonales; por el contrario, quienes

maduran tardíamente tienden a poseer un autoconcepto negativo de sí mismos, sentimientos de rechazo, dependencia y rebeldía. De ahí la importancia de sus cambios y aceptación de tales transformaciones para un adecuado ajuste emocional y psicológico (Salas Psicológicas, 2016).

3.2.3.2 Desarrollo psicológico

Los cambios físicos en el adolescente están acompañados por cambios psicológicos en los niveles cognitivo y comportamental. La aparición del pensamiento abstracto influye directamente en la manera como se percibe un(a) adolescente, se vuelve introspectivo(a), analítico(a), autocrítico(a). Además, adquiere la capacidad de construir sistemas y teorías y está interesado(a) en los problemas inactuales, es decir, que no tienen relación con la realidad cotidiana. La inteligencia formal da paso a la libre actividad de la reflexión espontánea en el(la) adolescente, y es así como toma una postura egocéntrica intelectualmente. El equilibrio se alcanza cuando la reflexión comprende que la función que le corresponde no es la de contradecir sino de anticiparse e interpretar la experiencia (Salas Psicológicas, 2016).

Horrocks (2011) define los cambios psicológicos de forma gradual más allá de las operaciones formales de pensamiento, se alcanza la independencia respecto de la familia, y hay una mejor adaptación a la madurez sexual. Además, el(la) adolescente puede establecer relaciones viables y de cooperación con sus pares. Su vida toma rumbo y adquiere el sentido de identidad, de tal forma, que al final logra adquirir las características psicológicas sobresalientes en un adulto: independencia y autonomía (p. 56).

3.2.3.3 Desarrollo emocional

Durante el proceso del desarrollo psicológico y búsqueda de identidad, el(la) adolescente experimentará dificultades emocionales. Conforme avanza en su desarrollo cognitivo hacia las operaciones formales, los(as) adolescentes son capaces de ver las incoherencias

y los conflictos entre los roles que realizan y los demás, incluyendo a sus padres. La solución de estos conflictos le ayuda al adolescente para elaborar su nueva identidad con la que permanecerá el resto de su vida. El desarrollo emocional, además, está influido por diversos factores que incluyen expectativas sociales, la imagen personal y el afrontamiento al estrés (Craig, 1997, p. 33).

3.2.3.4 Desarrollo social

La sociedad influye mucho en la adquisición de actitudes, normas y comportamientos, a este proceso se le denomina socialización y durante la adolescencia se torna conflictiva. Con base en Salas (2016), el desarrollo social y las relaciones de los adolescentes abarcan al menos seis necesidades importantes:

- a) Necesidad de formar relaciones afectivas significativas, satisfactorias.
- b) Necesidad de ampliar las amistades de la niñez conociendo a personas de diferente condición social, experiencias e ideas.
- c) Necesidad de encontrar aceptación, reconocimiento y estatus social en los grupos.
- d) Necesidad de pasar del interés homosocial y de los compañeros de juegos de la niñez mediana a los intereses y las amistades hetero sociales.
- e) Necesidad de aprender, adoptar y practicar patrones y habilidades en las citas, de forma que contribuyan al desarrollo personal y social, a la selección inteligente de pareja y un matrimonio con éxito.
- f) Necesidad de encontrar un rol sexual masculino o femenino y aprender la conducta apropiada al sexo.

Los nuevos sentimientos y necesidades emocionales, la búsqueda de independencia y emancipación de los padres ocasiona que los(as) adolescentes busquen apoyo en otros adolescentes con edades similares y no en el proporcionado por la familia. Sin embargo, lo anterior está muy ligado a la dinámica familiar, si esta es buena y hay comunicación con los padres entonces tendrá menor necesidad de acceder a las demandas de otros adolescentes. De igual forma, aceptará las opiniones de sus padres por encima de sus compañeros, por lo menos en algunas áreas.

Para un(a) adolescente, el pertenecer a un grupo social es muy importante debido a que busca formar relaciones y compartir intereses comunes. Esta búsqueda de pertenencia refuerza la imagen propia, cuando es rechazado(a) por los demás se convierte en un problema. La meta es ser aceptado(a) por los miembros de una pandilla o de un grupo al que admiran. Como consecuencia, este grupo les ayudará a establecer límites personales y en ocasiones aprender habilidades sociales necesarias para obtener un autoconcepto de la sociedad, que le ayudará a formar parte del mundo adulto más adelante.

3.2.4 La familia en la adolescencia

El entorno familiar contribuye a mantener la vida del niño asegurándole la satisfacción de sus necesidades, prodigándole los cuidados materiales exigidos, protegiéndolo contra los peligros que lo amenazan y proporcionándoles la seguridad necesaria para el desarrollo de la personalidad.

La carencia, insatisfacción e insuficiencia en las modalidades del tratamiento individual han hecho surgir un interés por la familia como objeto de estudio en sí misma. Hoy se descubre a la familia como institución y grupo, en parte responsable del funcionamiento inapropiado de alguno de sus miembros, pero también puede ayudarles por ser portadora de recursos en materia de asistencia de posibilidades creativas. Se han desarrollado estudios sobre el empleo del tiempo que conlleva el mantenimiento de la salud de la familia y del individuo. Para abordarlo, se echa mano de conceptos epidemiológicos, otros ligados al funcionamiento de la familia, sus roles, actividad de los valores de cada integrante, así como de la comunicación entre ellos (Medisur, 2007).

3.2.4.1 Entorno social

En la etapa de la adolescencia, los individuos comienzan a buscar grupos separados de la familia nuclear debido al inicio de su desarrollo personal. En esta etapa, el sujeto pondrá en práctica las habilidades sociales aprendidas en la familia y otras que aprenderá del grupo al que quiera integrarse. Los padres, muchas veces, por el temor a las malas

decisiones que podrían tomar sus hijos censuran al grupo donde el(a) adolescente quiere integrarse, ocasionando comportamientos que desafían las opiniones de los padres. Desde una visión del(la) adolescente, sus padres no perciben el esfuerzo que hace para pertenecer al grupo y así el entorno social del cual se rodea un(a) adolescente le permitirá crecer en continua interacción preparándose a su vida como joven adulto y adquirirá las habilidades para decidir por sí mismo(a) sin la influenciado de fuentes externas. (Cinteco, 2008).

3.2.4.2 Rol de la familia en el desarrollo de sus hijos

Durante la infancia se dan las primeras experiencias del niño o la niña con sus iguales, mediada por la intervención de sus padres, quienes impulsan el relacionamiento para incentivar en sus hijos momentos sociales donde aprenden a compartir y cooperar con otros. Sin embargo, durante la adolescencia aquello que han logrado experimentar con sus pares se convierte en un elemento psicológico importante para el desarrollo de su propia identidad.

Los padres y madres autoritarios(as), controladores(as), que establecen normas de comportamiento no negociables con sus hijos ni pueden ser cuestionados, optan por la disciplina forzada y obediencia inmediata, evitan métodos educativos como el elogio y la motivación o por otros que son permisivos generalmente pasan por alto el establecimiento y cumplimiento de normas. Por ello, suelen provocar que sus hijos e hijas adopten formas agresivas o pasivas para resolver los conflictos (Paniagua, 2019, p. 90).

Los padres asertivos refuerzan y alientan buenas conductas de sus hijos, les motivan en el proceso de aprendizaje y facilitan el desarrollo de su competencia social. Se caracterizan por lo siguiente:

- a) Tienen en cuenta los sentimientos, emociones y las necesidades de sus hijos.
- b) Se interesan por sus actividades cotidianas.

- c) Se sienten orgullosos(as) y refuerzan sus logros poniendo atención especial al proceso más que al resultado.
- d) Muestran cariño y afecto hacia ellos y ellas.
- e) No ceden ante las normas establecidas por ellos y ellas mismos/as.
- f) No utilizan el castigo de forma sistemática.
- g) Evitan resolver los conflictos de manera agresiva.
- h) No utilizan los gritos ni las amenazas como pautas educativas.
- i) Huyen de etiquetar negativamente a sus hijos e hijas y se centran en las conductas que quieren mejorar.

Una educación muy autoritaria o permisiva puede inducir en el niño y la niña actitudes agresivas o pasivas con los demás. El relacionamiento con los demás de forma eficaz es una garantía de éxito social, que nos aporta numerosos beneficios personales. Superar con éxito las diferentes situaciones sociales cotidianas depende de las habilidades que cada persona haya desarrollado.

Tener buenas relaciones sociales significa contar con una red de amigos(as), compañeros(as) y familiares capaces de ayudarnos en los momentos difíciles y de disfrutar con nosotros en los buenos momentos.

3.2.4.3 Calidad de vida familiar

La adolescencia es conocida como la segunda etapa para el desarrollo del aprendizaje a partir de la cual los jóvenes comienzan a experimentar cambios bruscos para los que no están preparados. Esta situación suele asustar a muchos adolescentes, llevándolos a tomar decisiones equivocadas por no tener una orientación adecuada sobre cómo asumirla. La familia es una de las principales instituciones sociales llamadas a orientar el comportamiento de los(as) adolescentes en la toma de sus decisiones. En este sentido, la calidad de vida familiar influye mucho en el desarrollo del individuo, ya que este aspecto no solo se refiere a lo económico sino también a lo social, individual, emocional y a las condiciones de salud que integran el desarrollo de los menores. Para la

consecución de lo anterior, la familia necesita establecer vínculos afectivos, realizar una educación en valores, actitudes y normas por medio del ejemplo. Por consiguiente, la familia es la fuente de actitud de los hijos (Rodríguez, 2017).

La calidad de vida es un factor importante para el desarrollo conductual y de habilidades sociales del(la) adolescente, algo que los padres valoran mucho. Pero no es la única variable, también está el estilo de crianza que juega un papel importante en la correlación positiva o negativa. Cuando existe correlación positiva, los padres cuentan con los recursos necesarios para controlar el comportamiento de los adolescentes, a través de recursos de autoridad para enfrentarlos, si hay una correlación negativa entre estilos de crianza y calidad de vida se presentan situaciones de bajo control sobre los hijos, es casi nula la orientación de los padres, esto desencadenara inseguridad y temor frente a las situaciones de vida (Navarrete y Ossa, 2013, p. 33).

3.2 Crianza

3.2.1 Definición

La crianza es resultado de una transmisión transgeneracional de formas para cuidar y educar a niños y niñas, definidas culturalmente, basadas en normas y reglas. La crianza se manifiesta mediante tareas específicas que definen la administración de la vida cotidiana dentro del hogar, las cuales determinan el manejo del espacio, la comunicación, las reglas, las pertenencias (Monografías.com, 2015).

3.2.2 Funciones de la crianza

3.2.2.1 Tipos

Palacios y Rodrigo señalan que las funciones básicas de la crianza son asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y socialización en las conductas básicas de su comunicación y diálogo (Palacios y Rodrigo, 2001, p. 80).

La obediencia se obtiene a través de imposiciones y amenazas. Los padres actúan como si autoridad y respeto son lo mismo y esperan del(la) niño(a) obediencia y respeto.

3.2.3 Estilos de crianza

3.2.3.1 Definición

Existen muchas definiciones sobre los estilos de crianza; sin embargo, enfatizan los siguientes:

Darling y Steinberg (1993) definen los estilos de crianza como una constelación de actitudes hacia los hijos, que le son comunicadas y crean un clima emocional perjudicial o beneficioso de acuerdo al estilo que el padre aplique y donde se manifiestan los comportamientos de los padres. Estos comportamientos incluyen tanto las conductas con las que desarrollan sus propios deberes de paternidad como cualquier otro tipo de comportamientos: gestos, cambio en el tono de voz, expresiones de afecto, etc. (Como se citó en Merino, 2004).

Graig y Woolfolk (2001) definen el estilo de crianza “como la forma en que los padres criarán a sus hijos. Esto depende de la interacción de diversos factores, tales como las características y personalidad de los hijos” (Como se citó en De León & Torres, 2005).

Por su parte, Jiménez y Muñoz (2005) definieron los estilos de crianza como la conglomeración del actuar de los padres frente a las conductas de sus hijos y que estos influyen en la toma de decisiones, y resolución de conflictos en el futuro de manera que crean un modelo que ayuda a regular las conductas y a marcar los límites.

3.2.3.2 Teoría de estilos de crianza de Steinberg

3.2.3.2.1 Dimensiones de los estilos de crianza

Steinberg (2010) indica que existen tres dimensiones en los estilos de crianza:

El compromiso entendido como el grado en que el padre muestra interés hacia su hijo, así mismo, se preocupa por brindar apoyo emocional.

La autonomía psicológica entendida como el grado en que el adolescente observa que los padres guían y emplean estrategias democráticas, fomentando la individualidad y autonomía en los hijos.

El control conductual, que es el grado en que el adolescente percibe que el padre controla o supervisa su comportamiento. (4ª ed., p. 25).

La condición de regulación del comportamiento del estilo de crianza parental atribuye a los padres la exigencia y demandas que tienen con los niños, a fin de integrarlos a todas las actividades familiares. Lo logran a través de sus demandas de madurez, supervisión, esfuerzos disciplinarios y voluntad para controlar al niño que desobedece.

El término control conductual, tiene un concepto diferente al control psicológico. El primero hace referencia a la información que manejan los padres sobre la conducta de sus hijos, y como regulan la conducta mediante el monitoreo constante y el establecimiento de límites. En cambio, cuando se emplea el control psicológico se utiliza el retiro de afecto, generar sentimiento de culpabilidad en el hijo y la restricción a la expresión verbal. (Steinberg, 2010, 4ª ed., p. 25).

3.2.3.2.2 Desarrollo de los estilos de crianza

Producto de la combinación de las dimensiones antes mencionadas, Steinberg (2010), plantea cinco estilos de crianza parental que son:

Estilo autoritativo son aquellos padres considerados como los más racionales, puesto que no sólo están pendientes de que su hijo muestre un buen comportamiento; también les interesa que este se desarrolle dentro de un clima afectuoso. Para ello, proponen normas claras y apropiadas a la edad del menor; no dejan de mantener altas expectativas de sus hijos, por lo tanto, los apoyan y animan en sus decisiones. Además, mantienen constante comunicación basándose en la comunicación asertiva. Este estilo se encuentra más relacionado que los demás con el ajuste psicológico y comportamental del adolescente, cuyas consecuencias son:

- a) Psicológico: Elevada competencia y madurez psicológica, óptimo nivel de autoestima, adecuada capacidad de empatía y elevado bienestar emocional.
- b) Conductual: Apropiada habilidad de competencia, madurez interpersonal, éxito académico y conducta generosa. Ahora bien, los padres de este estilo son los que pueden lograr una armonía en el proceso de crianza de sus hijos. Los mismos muestran autocontrol y competencia social, mejor rendimiento escolar y una mayor autoestima.

Estilo autoritario, son aquellos padres que se caracterizan por ejercer control excesivo sobre sus hijos. Buscan y valoran principalmente la obediencia y el respeto de sus normas sin objeción alguna, para conseguirlo pueden hacer uso de la fuerza. Además, son muy poco afectivos y les cuesta acercarse a sus hijos para brindarles apoyo emocional ante cualquier circunstancia. Este estilo no toma en cuenta la participación de los hijos en el proceso de crianza y la toma de decisiones, e impone reglas rigurosas y castigos severos. Estos son los padres que disciplinan a sus hijos y

no les señalan el porqué de sus decisiones. Este tipo de estilo tiene las siguientes secuelas:

- a) Psicológico: Baja autoestima, poca conciencia de la importancia de cumplir normas sociales.
- b) Conductual: Estrategias inadecuadas de resolución de conflictos, problemas de conducta (comportamientos delictivos), bajo rendimiento académico y dificultades de integración escolar.

Estilo permisivo, los padres o personas dedicadas a la crianza se caracterizan por no interferir en el moldeamiento de la conducta de sus hijos. En el hogar no existen normas impuestas; por lo tanto, son los hijos quienes deciden sus actividades sin preguntar si tienen permitido o no realizarlas. Pese a ello, estos padres poseen un alto grado de afectividad, no dudan en mostrarle a sus hijos que los aprecian y desde ese cariño que le demuestran tratan de explicarles o pedirle lo que deben hacer. Si el hijo no cumple con lo pedido, evitan las discusiones y lo dejan pasar. No imponen castigos inmediatamente ocurrida una conducta negativa, por lo tanto, existe la posibilidad que el hijo presente problemas académicos y de conducta debido a que presentan baja o nada de tolerancia a la frustración. Por consiguiente, este estilo trae consigo dos resultados:

- a) Psicológico: Problemas de conducta, los padres evitan la confrontación, ceden a las solicitudes de los hijos. En los adolescentes hay baja tolerancia a la frustración.
- b) Conductual: Dificultades para controlar impulsos, problemas escolares, consumo de sustancias psicoactivas.

Estilo negligente, se caracteriza porque los padres no se involucran con el rol que deben ejercer, les interesa más sus propias actividades que la de sus hijos, por ello se desatienden completamente de los mismos. No tienen tiempo para los hijos,

quedando ellos en segundo plano. Este estilo revela diversos impulsos destructivos y conductas delictivas en los adolescentes, por causa de la indiferencia de los padres. En el colegio no se involucran con lo que ocurra, son indiferentes y distantes. Dentro del hogar no existen normas impuestas y mucho menos expresiones de afecto hacia sus hijos.

Estilo mixto, los padres que ejercen este estilo de crianza combinan los estilos antes descritos al momento desenvolverse con sus hijos. Son aquellos que no ejercen un estilo de crianza específico. Esta clase de padres no son estables, debido a que en un momento pueden mostrarse de forma autoritaria, y en otra ocasión son permisivos y así mismo desinteresados. Ello trae consigo confusión en el adolescente, ya que, no sabe que reacción esperar de sus padres al realizar determinada conducta, se muestran impredecibles, por lo tanto, como consecuencia el hijo crece inseguro, rebelde e inestable (4ª ed., pp. 70.71).

3.3 Habilidades sociales

3.3.1 Definición

Goldstein (1980) hizo un análisis general de las habilidades sociales y entiende que “las habilidades sociales son un conjunto de conjunto de habilidades y capacidades para el contacto interpersonal y la solución de problemas de índole interpersonal y socioemocional” (p.73).

Por otro lado, para Caballo (1986, p.73) las habilidades sociales:

Son un conjunto de conductas emitidas de un individuo en un contexto interpersonal, que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos, de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que generalmente, resuelve los problemas inmediatos de la

situación, mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas. (Como se citó en Escales y Pujantell, 2014).

Por último, para Muñoz (2011) las habilidades sociales “se refieren a aquellos comportamientos o conductas específicas y necesarias para interactuar y relacionarse con el otro de forma efectiva, satisfactoria y exitosamente en la interacción social. Es decir, la capacidad del individuo para relacionarse adecuadamente con los demás” (p.73).

En consecuencia, una persona con habilidades sociales es aquella capaz de ejecutar conductas de intercambio o en la interacción con resultados favorables. Es decir, es la persona con destreza, capacidad y competencia en la interacción social.

3.3.2 Importancia de las habilidades sociales

Las habilidades sociales están cobrando especial relevancia en diferentes ámbitos. Anguiano (2010) señala que “las habilidades sociales brindan estrategias que favorecen el desarrollo del sujeto en distintas situaciones. La función social ejercida responsablemente permitirá que el sujeto se prevenga así mismo de problemas psicológicos a corto y largo plazo”.

Según Tineo (2016) es muy importante desarrollar las habilidades sociales porque a través de ello el ser humano mejora su entorno de comunicación con los demás, respetando opiniones sin resentimientos, expresando lo que sienten, piensan y quieren de forma adecuada ante un evento determinado.

Es por tal motivo, las habilidades sociales aportan una adaptación a la sociedad, favoreciendo la comunicación y actuación de forma asertiva con las personas que rodean a los(as) adolescentes. La forma en que diversos estudiantes, ya sea de forma particular o grupal, desarrollan sus habilidades para la socialización es de interés pedagógico y sobre todo cuando interactúan en un contexto social dinámico como la

escuela. En este lugar diariamente socializan los diversos actores educativos. De allí que su estudio resulta trascendente.

Las habilidades sociales se correlacionan positivamente con medidas de popularidad, rendimiento académico y aumento de la autoestima. Las habilidades sociales se forman en el hogar e influyen en la escuela.

La carencia de habilidades sociales favorece el comportamiento disruptivo, lo que dificulta el aprendizaje.

3.3.3 Modelos explicativos de las habilidades sociales

Las habilidades sociales son estrategias aprendidas de forma natural. Existen varias teorías al respecto.

3.7.2.1 Teoría del aprendizaje social de Albert Bandura

La teoría del aprendizaje social está basada en los principios del condicionamiento operante desarrollados por Burrhus Frederic Skinner, quien parte de que la conducta está regulada por las consecuencias del medio en el que se desarrolla dicho comportamiento. El esquema de cómo aprendemos según este modelo es el siguiente (Bandura, 2002, p. 23):

Estímulo > Respuesta > Consecuencia (positiva o negativa).

Con base en este esquema, la conducta está en función de ciertos antecedentes y consecuencias que, en caso de ser positivas, refuerzan el comportamiento. Las habilidades sociales se adquieren mediante:

- ✓ Reforzamiento positivo y directo de las habilidades.

- ✓ Aprendizaje vicario o aprendizaje observacional, mediante el desarrollo de expectativas cognitivas respecto a las situaciones interpersonales.
- ✓ Retroalimentación interpersonal.

Estos tres principios del aprendizaje social permiten estructurar el entrenamiento en habilidades sociales, de manera que éste cumpla las siguientes condiciones:

- ✓ Que sepamos qué conductas nos demanda una situación concreta.
- ✓ Que tengamos oportunidad de observarlas y de ejecutarlas.
- ✓ Que tengamos referencias acerca de lo efectivo o no de nuestra ejecución (retroalimentación).
- ✓ Que mantengamos los logros alcanzados (reforzamiento).
- ✓ Que las respuestas aprendidas se hagan habituales en nuestro repertorio (consolidación y generalización).
- ✓ Análisis experimental de la ejecución social.

3.3.4 Tipos de habilidades sociales

Volviendo a Goldstein se pueden dividir las habilidades sociales en distintos tipos, según el criterio de clasificación que utilice. Mediante una ordenación temática clásica, aparecen seis grupos:

Grupo 1: Habilidades sociales básicas.

Le permiten a la persona desenvolverse de manera elemental, por lo tanto, se les conoce como primeras habilidades sociales. En este nivel se encuentran las siguientes características: iniciar, escuchar y mantener una conversación; dar gracias, elogiar, presentarse y formular preguntas. Dentro de estas tenemos:

- ✓ Dar las gracias.
- ✓ Presentarse.

- ✓ Presentar a otras personas.
- ✓ Realizar un cumplido.
- ✓ Saber escuchar.
- ✓ Iniciar una conversación.
- ✓ Mantener una conversación.
- ✓ Formular una pregunta.
- ✓ Empatía.
- ✓ Dialogar.

Grupo 2: Habilidades sociales avanzadas.

Es un nivel que requiere de más complejidad, siendo importante seguir normas de conductas sociales como:

- ✓ Pedir ayuda.
- ✓ Participar.
- ✓ Dar instrucciones.
- ✓ Seguir instrucciones.
- ✓ Disculparse.
- ✓ Convencer a los demás.
- ✓ Dar tu opinión sobre lo que piensas al respecto.
- ✓ Empatía. - Capacidad de ponerse en el lugar de la otra persona.
- ✓ Inteligencia emocional. - La inteligencia emocional es la habilidad social de una persona para manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones.
- ✓ Asertividad. - Habilidad para ser claros, francos y directos, diciendo lo que se quiere decir, sin herir los sentimientos de los demás ni menospreciar la valía de los otros, sólo defendiendo sus derechos como persona.
- ✓ Capacidad de escucha. - Ser capaz de escuchar con comprensión y cuidado, entendiendo lo que la otra persona quiere decir y transmitiéndole que hemos recibido su mensaje.

- ✓ Capacidad de comunicar sentimientos y emociones. - Poder manifestar ante las demás personas nuestros sentimientos de una manera correcta, ya sean positivos o negativos.
- ✓ Capacidad de definir un problema y evaluar soluciones. Habilidad social de una persona para analizar una situación teniendo en cuenta los elementos objetivos, así como los sentimientos y necesidades de cada uno.
- ✓ Negociación. Capacidad de comunicación dirigida a la búsqueda de una solución que resulte satisfactoria para todas las partes.
- ✓ Modulación de la expresión emocional. - Habilidad de adecuar la expresión de nuestras emociones al entorno.
- ✓ Capacidad de disculparse -. Capacidad de ser conscientes de los errores cometidos y reconocerlos.
- ✓ Reconocimiento y defensa de los derechos propios y de los demás. - Habilidad de ser consciente de nuestros derechos y los de los demás, y defenderlos de una manera adecuada.

Grupo 3: Habilidades afectivas.

Está relacionada con la capacidad de manejar, conocer y expresar los propios sentimientos y de los demás:

- ✓ Conocer los propios sentimientos.
- ✓ Expresar los sentimientos.
- ✓ Comprender los sentimientos de los demás.
- ✓ Enfrentarse con el enfado de otros.
- ✓ Expresar afecto.
- ✓ Resolver el miedo.
- ✓ Autorrecompensarse.
- ✓ Respetar los sentimientos.
- ✓ Consolar al afligido.

- ✓ Animar al decaído ante dificultades.
- ✓ Ponerse en el lugar del otro.

Grupo 4: Habilidades alternativas a la agresión.

Le permiten a la persona lograr cumplir sus objetivos por varios caminos. Dentro de estas habilidades tenemos:

- ✓ Pedir permiso.
- ✓ Quererse.
- ✓ Compartir algo.
- ✓ Ayudar a los demás.
- ✓ Negociar.
- ✓ Emplear el autocontrol.
- ✓ Defender los propios derechos.
- ✓ Responder a las bromas.
- ✓ Evitarles problemas a los demás.
- ✓ No entrar en peleas.

Grupo 5: Habilidades para hacer frente al estrés.

Estas habilidades le ayudan al individuo a enfrentar momentos de tensión:

- ✓ Formular una queja.
- ✓ Responder a una queja.
- ✓ Demostrar deportividad después de un juego.
- ✓ Resolver la vergüenza.
- ✓ Arreglárselas cuando le dejan a uno de lado.
- ✓ Defender a un amigo.
- ✓ Responder a la persuasión.
- ✓ Responder al fracaso.
- ✓ Enfrentarse a los mensajes contradictorios.

- ✓ Responder a una acusación.
- ✓ Prepararse para una conversación difícil.
- ✓ Hacer frente a las presiones del grupo.

Grupo 6: Habilidades de planificación.

Es la capacidad de discernir sobre la causa de un problema:

- ✓ Tomar decisiones.
- ✓ Pensar sobre la causa de un problema.
- ✓ Establecer un objetivo.
- ✓ Conocer las propias habilidades.
- ✓ Recoger información.
- ✓ Resolver los problemas según su importancia.
- ✓ Concentrarse en una tarea.

3.3.5 Habilidades sociales más importantes

Definir el concepto de habilidades sociales todavía se encuentra en consenso, ya que son diferentes los factores que intervienen al momento de desarrollarlas como los biológicos, psicológicos, sociales, etc. Lo mismo pasa al momento de clasificar las habilidades sociales en torno a cuáles son más importantes, pero se puede identificar cuáles son las personas con habilidades sociales optimas:

- ✓ Empatía
- ✓ Autocontrol
- ✓ Asertividad
- ✓ Autoconocimiento
- ✓ Resolución de problemas
- ✓ Resiliencia
- ✓ Colaboración

- ✓ Iniciativa
- ✓ Perseverancia
- ✓ Conciencia social
- ✓ Inteligencia emocional
- ✓ Autogestión
- ✓ Responsabilidad
- ✓ Compasión
- ✓ Liderazgo
- ✓ Gestión de tiempo
- ✓ Adaptabilidad
- ✓ Organización
- ✓ Pensamiento crítico
- ✓ Sensibilidad cultural

El desarrollo de estas habilidades permitirá a la persona, en este caso a los adolescentes, desarrollar comportamientos que les permiten resolver situaciones sociales conflictivas de manera efectiva, que sea aceptable tanto para la persona en cuestión como para su entorno (Bertran, 2020).

3.3.6 Habilidades sociales en el contexto escolar

El contexto escolar es considerado el segundo lugar en el que el adolescente se relaciona con personas ajenas a su núcleo familiar. La escuela es un lugar donde la enseñanza y el aprendizaje de comportamientos sociales se dan de manera natural y espontánea, pues, no es algo que en un plan de trabajo se contemple como tal.

De lo anterior se desprende que dentro del ambiente escolar se desarrollan tres tipos de relaciones: profesor-alumno, alumno-alumno y profesor-profesor, además de los contenidos escolares. En cualquiera de los casos siempre se encuentra presente de forma consciente o inconsciente la cuestión afectiva.

Resulta, por tanto, fundamental destacar que las habilidades sociales implican una serie de variables entre las cuales se encuentran: asertividad, empatía, competencia social, autoconcepto, etc. Estas remiten a una relación interpersonal positiva. A continuación, revisamos de manera breve algunos conceptos:

- ✓ La capacidad que cada persona obtiene, dando confianza de brindar su punto de vista o comentario, pero de una manera respetuosa, basada en defender su punto de vista sin perder la tranquilidad y comunicación logrando así una buena relación (Zaldivar, 2004, p. 15).
- ✓ La empatía es la capacidad para poder sentir o comprender los sentimientos de la otra persona con la que nos comunicamos. Esta habilidad social es imprescindible para que no existan malentendidos, para interpretar el lenguaje corporal y para que su mensaje nos llegue con claridad (Cortejoso, 2012, 2ª ed., p. 21).
- ✓ El autoconcepto es la percepción que se tiene de uno mismo. El conjunto de características, atributos, cualidades, deficiencias, capacidades, límites que lo identifican. Este autoconcepto se encuentra fuertemente ligado a la autoestima, aunque este último se refiere de manera específica a la evaluación que hace uno de sí mismo. (Zaldivar, 2004, 4ª ed., p. 17).

Por lo tanto, autoestima es una actitud de aprobación o rechazo frente a qué tan capaz, significativo, valioso y exitoso se considera la persona. Es la valoración que hacemos del autoconcepto.

- ✓ La negociación permite llegar a la resolución de conflictos que surjan en la vida diaria escolar. Esto debido a que permite conseguir acuerdos para que todas las partes involucradas obtengan un beneficio mediante el análisis de la problemática.
- ✓ Otro concepto que vale la pena mencionar es el de competencia social, que de alguna forma engloba los anteriores, puesto que hace referencia a la práctica de las habilidades sociales que ha adquirido el individuo en situaciones específicas (Centros de Integración Juvenil, 2006). Entonces, puede entenderse a la competencia social como la capacidad para interactuar con el entorno y los agentes sociales de forma tal que

elige la combinación adecuada de habilidades para actuar eficazmente en un contexto determinado.

Es así que el profesor frente a los alumnos, sin haberlo planeado, además de proporcionar elementos cognoscitivos, también es guía en la enseñanza social. Cuenta con funciones como modelador de las conductas, o sea, es facilitador de un espacio en el que sus estudiantes toman conciencia gradual de su propia personalidad y sus impulsos.

De ahí que diversas investigaciones afirman que el desarrollo emocional influye en el aprendizaje del desarrollo cognoscitivo del niño y la niña, por lo que incluirlo en el currículo con tiempos y horarios establecidos en el que se promuevan conductas interpersonales adecuadas y positivas mediante la planificación de actividades, y materiales que generen dinámicas en las que conozcan qué son las habilidades y competencias sociales; desarrollaría un ambiente dentro del aula óptimo tanto para los niños -en su proceso de aprendizaje cognoscitivo- como para los profesores -en su papel de facilitador de la información.

En síntesis, un profesor debe de ser comprometido con una convivencia donde el niño es potenciador de sí mismo con capacidad para obrar positivamente para él y los demás; apoyando una educación emocional que favorezca la reflexión, responsabilidad, libertad y creatividad (Peñañiel Pedrosa, 2010, p. 57).

3.3.7 Aprendizaje de las habilidades sociales

Las habilidades sociales se aprenden y desarrollan a lo largo del proceso de socialización, como resultado de la interacción con otras personas. Este desarrollo se produce fundamentalmente en la infancia, por ello, los primeros años de vida son fundamentales para el aprendizaje de estas habilidades.

3.3.7.3 Pautas para el desarrollo de las habilidades sociales en adolescentes

Las habilidades para afrontar con éxito, de forma sana, las relaciones con los demás se desarrollan progresivamente a lo largo de la infancia y la adolescencia. En este periodo se producen las estrategias que van a ser las bases de las futuras relaciones de adultos, ya sean de amistad, de pareja, laborales, etc.

Por lo mencionado anteriormente, se deberá prestar especial atención al desarrollo de estas capacidades. Según la revista electrónica educare (Castro, 2015, 3ª ed., p. 34) estas pautas deben ser las siguientes:

- ✓ Cuida la autoestima de los adolescentes. Ayúdales a formar una imagen positiva de sí mismos. Tendrán la fuerza para desenvolverse socialmente y no culparse de aquellas situaciones que no son positivas para ellos.
- ✓ Transmite valores a los chicos y chicas. Deben aprender a valorarse a sí mismos y a los demás. Enséñales a respetar, tolerar y escuchar.
- ✓ Sirve de ejemplo para ellos. En tus relaciones con ellos y con los demás, actúa de forma coherente y transmitiendo lo que quieres que hagan ellos.
- ✓ Habla con ellos y trabaja las creencias e ideas que tienen. Ante determinadas situaciones sociales que te ocurran a ti y/o a ellos explícales la situación, ayúdales a entender. Si por ejemplo alguien nos contesta mal, debemos explicar a los chicos y chicas que esa contestación probablemente no tenga que ver con nosotros, simplemente las personas tienen sus vidas y probablemente estén enfadados por algo. No debemos por tanto tomarlo como algo personal, pero tampoco debemos dejar que nos hablen mal. Enséñales entonces con tu ejemplo a responder a estas situaciones de forma asertiva.
- ✓ Fomenta la capacidad de escuchar y entender a los demás. Para ello escúchales tú a ellos y enséñales a escuchar a los demás.
- ✓ Emplea los refuerzos. Refuerza socialmente aquellas conductas adecuadas, como escuchar al otro o responder con educación, en esos casos interactuamos socialmente

con ellos y refuerza negativamente las conductas inadecuadas, los gritos, la falta de escucha, etc. no interactúes con ellos en estos casos.

- ✓ Procura dotar a los adolescentes de un ambiente rico en relaciones. Es importante que los pequeños tengan diferentes experiencias sociales, para que experimenten, aprendan y pierdan el miedo a determinadas situaciones.
- ✓ Anima a los chicos y chicas a participar en diferentes grupos o hacer actividades con otras personas.
- ✓ Cuando los adolescentes pasen por alguna situación social de rechazo o negativa de alguna manera, debes dejar que pasen por ellas, pero explícales la situación.

3.3.7.4 Mejoramiento de las habilidades sociales

El concepto más general de habilidades sociales define a estas como “las conductas que ayudan al individuo a relacionarse con las personas de su entorno” (Navarro, 2015). Las habilidades sociales comprenden un amplio conjunto de elementos y las personas no son todas igualmente competentes al respecto. Siendo los individuos diferentes es indudable que haya cosas en las que se destaquen y otras en las que no, lo mismo aplica a las habilidades sociales. Ahora bien, igual que en la mayoría de las capacidades, estas pueden trabajarse y desarrollarse para que una persona sea más competente en determinadas áreas. En este sentido, mejorar las habilidades sociales significa hacerlo también con las estrategias de conducta; así existen pautas para mejorar el modo como una persona se relaciona con las demás:

- ✓ El ser capaz de identificar y comprender los miedos de uno mismo, juega un papel importante ya que mediante esto la persona puede identificar el origen de estos para vencerlos e ignorar aquellos pensamientos que los provocan.
- ✓ El interés por personas del entorno del sujeto ayuda a mejorar como se relaciona con los demás, dos elementos al momento de realizar esto es hacer sentir a la otra persona valiosa e interesarse por ella antes que pretender ser interesante.
- ✓ El escuchar a los demás ayuda a que la persona reciba más confianza de los sujetos de su entorno ya que de esta manera el sujeto intenta comprender los sentimientos de la otra persona.

- ✓ La empatía es un elemento fundamental al momento al momento de relacionarse con los demás por el tratar de entender cómo se siente la otra persona es esencial para desarrollar las habilidades sociales.
- ✓ El practicar el asertividad ayuda a mejorar la comunicación con las otras personas de manera que esta pueda expresar sus opiniones, realizar propuestas y defender sus derechos sin miedo y timidez a las otras personas, este es un comportamiento que se puede mejorar constantemente.

Una mejora de las habilidades sociales, permitirá al individuo desarrollarse con mayor efectividad en cualquier contexto, ya sea educativo, familiar, social o en sus relaciones laborales acrecentando, de esta manera, la credibilidad, respeto y conocimiento que la persona tenga en el contexto en el que se encuentre (Navarro, 2015).

3.4 Relación entre habilidades sociales y estilos de crianza

La familia, como institución social de hijos y padres, puede estancar o garantizar el desarrollo social y el fortalecimiento de las habilidades sociales. En ella se educa a los hijos, bajo ciertos estilos de crianza, que influyen decididamente en su interacción social. Así, a través de los estilos de crianza se desarrolla en los hijos aprendizajes en habilidades sociales. La familia es el contexto de socialización primario y configurador de las habilidades sociales. En ella el ser humano se desarrolla y adopta comportamientos que con el transcurso del tiempo pueden convertir al miembro de la familia en una persona exitosa o en un fracasado en caso que en este núcleo social se adopte actitudes inadecuadas. Además, depende de las habilidades sociales que un ser humano adquiera para que su interacción social sea positiva y exitosa. Aparte, hay que tener en cuenta que coexistir con otros seres humanos tejiendo vínculos sociales es un imperativo “sine qua non” de cada persona en el mundo social. De ahí que estas habilidades deben estar fortalecidas para la buena interacción con los otros dentro del ambiente social. Pero esto depende del tipo de crianza de los padres hacia los hijos, que se refleja en el trabajo de investigación. (Robles, 2018).

En lo que respecta a este punto son variados los estudios independientes sobre estilos de crianza o bien sobre habilidades sociales, pero son pocas las investigaciones de enfoque cuantitativo que las relacionan, manteniendo que la familia y la forma de crianza influyen significativamente en las habilidades sociales del futuro adolescente. Las conductas y comportamientos que el(la) adolescente manifieste(a) con su medio derivarán del estilo que los padres adopten en la crianza de sus hijos durante la infancia. Esto repercutirá no solo en su trato con los demás, sino también en el desarrollo socioafectivo del individuo, en su capacidad de resolver conflicto y en su habilidad de tomar decisiones adecuadas (Cuervo, 2010, p. 45).

Los autores Isaza y Henao (2011) afirman que las habilidades sociales se relacionan con diversas dimensiones o componentes del contexto familiar, pues, la estructura y organización de los padres o cuidadores posibilita el desarrollo de repertorios sociales que propician la interacción y la adaptación en diversos contextos sociales. De cómo se desarrollen estos repertorios en el contexto primario dependerá en las relaciones sociales posteriores, de las lecturas sociales y las respuestas apropiadas de acuerdo a las situaciones y a las características personales (p. 46). Así, Arnett, Jeffrey y Jensen (2010) indican que el contexto familiar es el primer agente de socialización, allí se establecen valores, normas, creencias apropiadas y formas de conducta que conformarán la personalidad del individuo (p. 67).

Ramírez (2002) sobre la parentalidad refiere:

Los estilos de crianza y factores de riesgo en el desarrollo socioafectivo, plantea que las prácticas de crianza que utilizan los padres se relacionan con los problemas de conducta de los hijos; como prácticas de crianza inadecuadas: afecto negativo, castigos no físicos, control autoritario y énfasis en el logro, los hijos tienen mayor probabilidad de presentar problemas de conducta tanto externos como internos. Concretamente, el afecto negativo predice conducta agresiva, problemas de atención y de

comportamiento, El control autoritario predice ansiedad/depresión y el énfasis en el logro predice ansiedad/depresión, problemas sociales (p. 78).

Con respecto a estilos de crianza y género, Winsler, Madigan y Aquilino (2005), en sus investigaciones sobre paternidad, encontraron diferencias en los estilos entre los padres y las madres, percibiéndose las madres como más autoritarias que los padres. Los estilos de crianza inadecuados de los padres durante la infancia se relacionan como factores de riesgo de problemáticas cognoscitivas o socioafectivas y sobre los cuales se deben orientar las estrategias de prevención en la familia y generar espacios para desarrollar habilidades sociales y conductas prosociales en otros contextos (p. 90).

CAPÍTULO IV
DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 Área de la investigación

La presente investigación se enmarca en el área socioeducativa, una subdisciplina de la Psicología que “se encarga de estudiar la interacción y los productos sociales en el contexto de situaciones y problemas educacionales, centrandose principalmente su atención en las organizaciones educativas como la escuela entre otras”. (Definición.De, 2017). Es por eso, que la presente investigación está centrada en los estilos de crianza, que permiten el aprendizaje y la enseñanza. El objetivo principal es la mejora de la educación y de la interacción continua con los padres y personas significativas, que propician el desarrollo de las habilidades sociales.

4.2 Tipo de investigación

El presente estudio es de tipo descriptivo-correlacional. Es descriptiva porque comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la composición o procesos de los fenómenos. Está enfocado en las conclusiones dominantes o sobre cómo una persona, grupo o cosa funciona en el presente, trabaja sobre realidades de hecho, caracterizándose fundamentalmente por presentar una interpretación correcta. Es decir, que enumera detalladamente las características sobre los estilos de crianza parental y habilidades sociales de la unidad de la muestra (Tamayo y Tamayo, 2003, p. 79). Es correlacional porque evalúa la relación que existe entre dos o más conceptos, categorías o variables (en un contexto en particular). Estas correlaciones están expresadas en hipótesis sometidas a prueba (Sampieri, 2014, p. 67). Es por eso, que este estudio midió el grado de relación que existe entre estilos de crianza parental y habilidades sociales, luego cuantificó y analizó los datos sobre la vinculación entre ambas variables.

Según el tiempo de aplicación de los instrumentos para la obtención de datos, esta investigación se caracterizó por ser de corte transversal porque analizó las variables en un solo periodo de tiempo aplicado a la muestra poblacional o subconjunto predefinido. Este tipo de estudio también se conoce como de prevalencia (Question.pro.com, 2018).

4.5 Enfoque

Este estudio es cuantitativo porque usa la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico y establecer patrones de comportamiento y probar teorías. (Sampieri, 2014, p. 70). De ahí que, este tipo de enfoque, se ajustó a la presente investigación ya que se obtuvieron datos de las variables, permitiendo la comprobación de las hipótesis planteadas.

También es cualitativa porque estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, obteniendo e interpretando datos proporcionados por las personas implicadas. Se estudia a las personas en el contexto de su pasado y las situaciones actuales en que se encuentran. (Guerrero Bejarano, 2016). En consecuencia, este enfoque coadyuvó a cualificar y describir el fenómeno social, a partir de rasgos determinantes de la muestra de estudio.

Además, por el propósito que tuvo, fue básica o teórica habiéndose caracterizado por estar enmarcada en los fundamentos teóricos, sin tomar en cuenta los fines prácticos. Baena (2014) refiere que “la investigación teórica es el estudio de un problema, destinado exclusivamente a la búsqueda de conocimiento y que su propósito es formular nuevos conocimientos o modificar los principios teóricos ya existentes, incrementando los saberes científicos” (p. 23). La investigación básica está orientada a descubrir las leyes o principios básicos, así como en profundizar los conceptos de una ciencia, considerándola como el punto de apoyo inicial para el estudio de los fenómenos o hechos.

4.3 Población y muestra

4.3.1 Población

La población estuvo constituida por 601 estudiantes (hombres y mujeres) del nivel secundario de la unidad educativa San Jorge I, ubicada en el distrito diez de la ciudad de Tarija.

4.3.2 Muestra

Para la conformación de la muestra se utilizó el muestreo no probabilístico, porque en la elección de la muestra todos los estudiantes no tenían la posibilidad de ser seleccionados (Hernández, Fernández, y Baptista, 2010, p. 99). Es decir, el muestreo fue por selección intencionada o de conveniencia, la muestra no fue elegida de forma aleatoria sino intencional debido a la crisis sanitaria y rígida por el Covid-19 en la gestión 2020. Para ese entonces, los profesores tenían disponible solamente a los estudiantes de primero de secundaria en dos paralelos, mismos que voluntariamente accedieron a participar en la investigación. Según Hernández (2006) en este tipo de muestras la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra (P. 55).

La muestra obtenida para la investigación quedó en 62 estudiantes de primero de secundaria “A” y “B” de la unidad educativa San Jorge I.

Cuadro 3

Composición de la muestra

Cursos	Hombres	Mujeres	Frecuencia
A	17	13	30
B	14	18	32
Total:	31	31	62

Fuente: Unidad Educativa San Jorge I.

4.4 Métodos, técnicas e instrumentos

4.4.1 Método

Método es un conjunto de pasos fijados de antemano por una disciplina con el fin de alcanzar conocimientos válidos, mediante instrumentos confiables (Jiménez, 2016, p. 19).

Un método es una serie de pasos sucesivos que conducen a una meta. Los métodos de investigación empleados durante el desarrollo de la presente investigación fueron:

4.4.1.1 Método teórico

Este método se utilizó a través del estudio y reflexión que proporcionaron los fundamentos teóricos, su organización y lógica, respecto al problema de investigación y las variables identificadas. Sirvió para explicar los hechos y profundizar en las relaciones esenciales del objeto de investigación, al análisis de los datos con base en la elaboración del marco teórico y las definiciones que incluyó.

4.4.1.2 Método estadístico

Se utilizó el método de análisis descriptivo correlacional y la descripción se hizo en la medición numérica y el análisis estadístico con la finalidad de describir un conjunto de datos, mediante la obtención de parámetros, sobre los estilos de crianza en relación con las capacidades en habilidades sociales. Para lograr esto, se trabajó estadísticamente ambas variables y se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para determinar que hay correlación estadísticamente significativa cuando el valor p está por debajo de 0,05; así mismo, la correlación pudo ser positiva o negativa.

4.4.1.3 Método empírico

Ha sido aplicado para recopilar información, a través de técnicas que permitieron entender y verificar la relación entre habilidades sociales y estilos de crianza parental en adolescentes de primero de secundaria.

4.4.2 Técnicas

La técnica es un conjunto de procedimientos y recursos de los que se vale la ciencia para conseguir su fin. Existen diversas técnicas que posibilitan la recolección de información, entre ellas tenemos la encuesta, entrevista y el cuestionario (Ruíz, 2020, p. 78).

En la presente investigación se emplearon escalas psicométricas que son pruebas de menor extensión que los test psicológicos. Como conjunto homogéneo es una estructura coherente de reactivos, como tal, siendo más que cada uno de sus elementos.

4.4.3 Instrumentos

Los instrumentos de recolección de la información trabajados fueron las escalas psicométricas, mismas que a continuación se describen:

Ficha técnica

Nombre: Escala de Estilos de Crianza Parental.

Autor: Lawrence Steinberg (1991).

Validación en el Perú: César Merino Soto y Stephan Arndt (2004).

Procedencia: América del Norte.

Objetivo: Identificar el estilo de crianza parental: Autoritativo, autoritario, negligente, permisivo y mixto.

No total de ítems: 22.

Tiempo de aplicación: 25 minutos aproximadamente.

Administración: Individual y colectiva.

Dimensiones del instrumento

-Padres con estilo de crianza autoritativo, (puntaje mayor o igual a 18).

-Para el estilo autoritario (puntaje menor o igual a 17).

- El estilo de crianza permisivo (puntaje mayor o igual a 18).
- El estilo negligente (puntaje menor o igual a 17).
- Por último, el estilo de crianza mixto (puntaje mayor o igual a 18),

Puntuación: A través del grado presentado en las dimensiones de Compromiso (evalúa el grado en el que el padre o madre demuestra conductas de acercamiento emocional y sensibilidad. Contiene nueve ítems: 1, 3, 5,7 y 9, 11, 13, 15, 17. Promedio: 18).

1. Autonomía psicológica (evalúa el grado en 22, que los padres emplean estrategias democráticas, no coercitivas y animan a la individualidad y autonomía. Contiene nueve ítems: 2, 4, 6, 8, 10, 12,14, 16, 18. Promedio: 18).
2. Control conductual (evalúa el grado en el que se percibe al padre como supervisor de la conducta del adolescente. Contiene ocho ítems: 19, 20, 21a, 21b, 21c, 22a, 22b, 22c. Promedio: 16).

En total cuenta con 22 ítems, cuyas opciones van de Muy de Acuerdo (MA), Algo de Acuerdo (AA), Algo en Desacuerdo (AD), Muy en Desacuerdo (MD). Mientras mayor es la puntuación mayor es el atributo que refleja.

Para obtener el estilo de crianza autoritativo, se consideran las dimensiones: Compromiso (puntaje mayor o igual a 18), Control conductual (puntaje mayor o igual a 16) y Autonomía psicológica (puntaje mayor o igual a18).

Para el estilo autoritario se consideran las dimensiones de Compromiso (puntaje menor o igual a 17) y Control conductual (puntaje mayor o igual a 16).

El estilo de crianza permisivo se obtiene de las dimensiones Compromiso (puntaje mayor o igual a 18) y Control conductual (puntaje menor o igual a 15).

El estilo negligente se caracteriza por las dimensiones Compromiso (puntaje menor o igual a 17) y Control conductual (puntaje menor o igual a 15).

Por último, el estilo de crianza mixto comprende las dimensiones de Compromiso (puntaje mayor o igual a 18), Control conductual (puntaje mayor o igual a 16) y Autonomía psicológica (puntaje menor o igual a 17).

Confiabilidad: La confiabilidad fue mediante el coeficiente del alpha de Cronbach con un valor de $\alpha = 0,90$, precisando que la escala de estilos de crianza parental instrumento es confiable y consistente en su estructura e indicadores (Merino Soto, 2004) y considerándolo como una alta confiabilidad a nivel psicométrico.

Validez: En cuanto a la validez de constructo del instrumento se obtuvo mediante el análisis factorial exploratorio y el análisis de grupos contrastados a través prueba “t” Student, logrando como resultado una prueba válida con un nivel de significancia de $p < 0,05$.

Ficha técnica

Nombre: Escala de Habilidades Sociales.

Autor: Arnold Goldstein.

Año: 1978

Aplicación: Individual y colectiva.

Tiempo: 15 a 20 minutos aproximadamente.

Edad: 12 años en adelante

No de ítems: 50.

Significación: Indica habilidades sociales en déficit en niños del primer ciclo educativo, pudiéndose ampliar a grupos de mayor edad.

Traducción: Rosa Vásquez (1983).

Traducción y adaptación: Ambrosio Tomás (1994-95).

Descripción del instrumento

Esta escala fue diseñada por Goldstein (1980) y su equipo de colaboradores, todos ellos especialistas en ciencias de la conducta. Contiene seis áreas o grupos diferentes de habilidades. Las cuales están distribuidas de la siguiente manera:

- Habilidades sociales básicas (Ítems 1 al 8).
- Habilidades sociales avanzadas (Ítems 9 al 14).
- Habilidades relacionadas con los sentimientos (Ítems 15 al 21).
- Habilidades alternativas a la agresión (Ítems 22 al 30).
- Habilidades para hacer frente al estrés (Ítems 31 al 42).
- Habilidades de planificación (Ítems 43 al 50).

La Escala de Habilidades Sociales es una prueba ipsativa que puede ser aplicada tanto en forma individual como grupal; pudiendo incluso, en algunos casos, ser autoadministrada. Está conformada por 50 frases asociadas a la valoración que se tiene de cada habilidad, basándose en la conducta personal frente a distintas situaciones (pp. 78-79).

Material de aplicación

La escala de Evaluación de Habilidades Sociales (EEHS) está formado por un cuadernillo, en formato A-4, en el que se incluye datos de identificación, las instrucciones para complementarla y los elementos que constituyen la escala.

Se procede a la administración de la prueba cuando el/los sujeto/s se encuentra/en descansado/s y en disposición favorable para su cumplimiento. Si la administración forma parte de una evaluación individual, se sugiere elegir el momento en que esté asegurada la ausencia del estrés emocional y fatiga física. En los casos en que la persona se encuentre en una situación de estrés, fatiga o no se encuentre dispuesto a colaborar se aconseja posponer su administración, hasta lograr una mayor disposición, caso contrario las

respuestas no serán indicativas del estilo habitual del niño(a), sino que se encontrarán sesgadas a causa de algún trastorno.

Los menores permanecerán sentados y cómodos. Además, en el caso de aplicación colectiva, se procurará evitar que la excesiva proximidad entre unos y otros influya en sus respuestas, colocándoles con suficiente distancia.

Instrucciones

Las instrucciones que se imparten al evaluado son:

“El presente cuestionario tiene por finalidad conocer cómo te desenvuelves en distintas situaciones y que tipo de conducta desarrollas para enfrentar dichas situaciones. En este cuestionario, además de tus datos personales, encontrarás una lista de habilidades que puedes poseer en mayor o menor grado”.

En cada cuestionario están escritas cinco posibilidades para responder: Nunca, Muy pocas veces, Alguna vez, A menudo y Siempre o casi siempre, dependiendo de la elección que realice la persona y si la afirmación del ítem se presenta como nunca o en raras ocasiones, esporádicamente, con ciertas frecuencias o de manera frecuente.

Continúa, para valorar el empleo (o utilización) de cada habilidad utiliza el siguiente código:

1 = Cuando es Nunca. (Nunca usa esa habilidad)

2 = Cuando es Muy Pocas veces (Rara vez)

3 = Cuando es Alguna vez

4 = Cuando es A menudo

5 = Cuando es Siempre o casi siempre

El/la evaluador/a leerá en voz alta las instrucciones que aparece en el cuadernillo y ofrecerá a los/as evaluados/as las explicaciones que soliciten respecto a las instrucciones, no así en cuanto a los contenidos de cada elemento.

“A continuación encontrará un total de 50 ítems enumerados en orden correlativo”. Se enfatiza que contesten todos los apartados poniendo especial cuidado en el puntaje que le brinde a cada situación. Después se les insistirá que deben leer determinadamente cada frase y procurar contestar al significado estricto de la misma.

“Tenga cuidado de responder a cada situación propuesta, considerando que en cada ítem no puede tener más que en un solo puntaje”. “Trabaje con cuidado, procurando que las puntuaciones que asigne a cada situación sea un fiel reflejo de su comportamiento”.

Puntuación

La calificación es un procedimiento simple y directo, facilitado por la estimación que hace el sujeto de su grado competente o deficiente en que usa las habilidades sociales comprendidas en la lista de chequeo, el cual indica un valor cuantitativo.

La puntuación máxima a obtener en un ítem es cinco y el valor mínimo es uno. Es posible obtener los siguientes puntajes de medidas del uso competente o deficiente de las habilidades sociales al usar la siguiente escala:

- 1) El puntaje obtenido en el ítem, el cual va de uno a cinco nos permite identificar en qué medida el sujeto es competente o deficiente en el empleo de una habilidad social, así como el tipo de situación en la que lo es. Las puntuaciones uno y dos indican, en general, un déficit en la habilidad.
- 2) El puntaje por áreas, el cual indica las deficiencias o logros del sujeto en un área específica, se obtiene sumando los puntajes habidos en los ítems comprendidos en cada área del instrumento y comparándolo con los baremos correspondientes.

3) El puntaje total, que varía en función al número de ítems que responde el sujeto en cada valor de uno a cinco, es como mínimo 50 puntos y como máximo de 250 puntos. Este tipo de puntaje nos sirve como indicador objetivo del éxito o progreso del programa de tratamiento conductual, al aplicarse la prueba a manera de retest, luego del tratamiento. A continuación, se detallan los baremos:

- Alto : 188-250 pts.
- Medio : 118-187 pts.
- Bajo : 50-117 pts.

4.5 Procedimiento

FASE I: Revisión bibliográfica

En esta fase se procedió a revisar la bibliográfica detectada sobre el tema de investigación, a través de libros, páginas web, investigaciones relacionadas para delimitar el problema y plantear los objetivos.

Posteriormente, habiendo seleccionado la información teórica fue elaborado el marco teórico de la investigación y elegido las posibles técnicas o instrumentos idóneos para la recolección de análisis de la información necesaria para un posterior análisis e interpretación.

FASE II: Coordinación con la institución educativa

El contacto con personal de la Dirección Distrital de Educación, permitió obtener un listado de los estudiantes en cinco colegios del Distrito diez (lugar donde reside la autora de la investigación) de los cuales solo la unidad educativa San Jorge I colaboró. De manera virtual, se procedió a establecer el contacto y coordinación con el director y los profesores de la unidad educativa, habiéndose definido los días y horas para aplicar los instrumentos

psicológicos, información que fue también compartida con los estudiantes. En conjunto con el director fue definida la fecha para la presentación del proyecto.

FASE III: Recojo de información

Grupalmente y en diferentes días se realizaron dos sesiones de levantamiento y recojo de la información, mediante el programa de videochat Zoom, tras una explicación de las directrices y el tiempo límite para la aplicación de los instrumentos aplicados. En la Escala de Estilos de Crianza Parental como máximo 25 minutos y 20 minutos en la Escala de Habilidades Sociales.

FASE IV: Procesamiento de datos

Los resultados han sido procesados cuantitativamente mediante el programa informático Excel y representados en cuadros y gráficos estadísticos.

FASE V: Análisis de resultados y redacción del informe final

Este momento estuvo destinado al análisis, interpretación de los resultados y la elaboración del informe de investigación, que contiene todas las partes exigidas académicamente para su presentación dispuestas en los cinco capítulos.

4.6 Cronograma de actividades

Contiene el detalle de los tiempos y etapas desarrolladas durante el trabajo de investigación, distribuidas por meses y semanas, según las diversas actividades que se cumplieron. (Ver Anexo 5).

CAPÍTULO V
PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E
INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS

5.1 Análisis e interpretación de los resultados

En el presente capítulo se dan a conocer los resultados obtenidos a través de la aplicación, corrección e interpretación de las pruebas realizadas a la población seleccionada con el propósito de valorar la correlación existente entre los estilos de crianza parental y las habilidades sociales.

Se presenta una serie de cuadros que contienen los valores numéricos y porcentuales provenientes del procesamiento de información de cada una de las dimensiones de las variables estudiadas, dando lugar a un análisis cuantitativo y descriptivo.

Cuadro 4

Distribución de los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I, según género

Variable	1 ^{ro} Secundaria “A”		1 ^{ro} Secundaria “B”	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	17	57%	14	44%
Femenino	13	43%	18	56%
Total:	30	100%	32	100%

Fuente: Unidad Educativa San Jorge I

Las edades de los estudiantes en el periodo de la investigación estuvieron en el rango de 12 a 13 años. Según los datos, la distribución por género estuvo marcada por una mayoría de hombres en el paralelo “A” (57%) y por mujeres en el paralelo “B” (56%). Sin embargo, al comparar los resultados no se encontraron diferencias significativas entre los estilos de crianza parental y las habilidades sociales.

5.2 Estilos de crianza parental

Primer objetivo: Determinar los estilos de crianza parental de los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I de la ciudad de Tarija.

Cuadro 5

Estilos de crianza parental de los estudiantes

No	Escala Estilo de Crianza Parental	Frecuencia y porcentaje			
		Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo
1	Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema.	37 60%	20 32%	5 8%	0 0%
2	Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con los adultos.	30 49%	17 27%	8 13%	7 11%
3	Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga.	40 64%	16 26%	5 8%	1 2%
4	Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno.	23 37%	27 43%	7 11%	5 8%
5	Mis padres me animan para que piense por mí mismo.	32 52%	23 37%	7 11%	0 0%
6	Cuando saco una baja nota en el Colegio, mis padres me hacen la vida difícil.	6 10%	12 19%	20 32%	24 39%
7	Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo.	25 40%	20 32%	9 15%	8 13%
8	Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas.	19 31%	25 40%	14 23%	4 6%
9	Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué.	35 56%	21 34%	4 7%	2 3%
10	Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como, "Lo comprenderás mejor cuando seas mayor".	31 50%	19 31%	7 11%	5 8%
11	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme.	34 55%	20 32%	5 8%	3 5%

12	Mis padres me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer.	12 19%	33 53%	9 15%	8 13%
13	Mis padres conocen quienes son mis amigos.	31 50%	20 32%	8 13%	3 5%
14	Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta.	15 24%	29 47%	15 24%	3 5%
15	Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo.	20 32%	24 39%	14 23%	4 6%
16	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen sentir culpable.	5 8%	24 39%	19 31%	14 23%
17	En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos.	27 43%	24 39%	5 8%	6 10%
18	Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta.	9 15%	33 53%	17 27%	3 5%

Escala Estilo De Crianza Parental		Frecuencia y Porcentaje						
N°		No permitido	Antes de las 8:00	8:00 a 8:59	9:00 a 9:59	10:00 a 10:59	11:00 a más	Tan tarde como yo decida
19	En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de LUNES A JUEVES?	15 24%	21 34%	10 17%	9 14%	2 3%	3 5%	2 3%
20	En una semana normal, ¿Cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa en un VIERNES O SÁBADO POR LA NOCHE?	0	35 57%	5 8%	8 13%	4 6%	8 13%	2 3%
N°		No tratan	Tratan un poco	Tratan mucho				
21.a.	¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber: ¿Dónde vas en la noche?		1 2%	12 19%	49 79%			

21.b.	¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber: ¿Lo que haces con tu tiempo libre?	6	23	33
		10%	37%	53%
21.c.	Qué tanto tus padres TRATAN de saber: ¿Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?	7	19	36
		11%	31%	58%
N°	No saben	Saben un poco	Saben mucho	
22.a.	¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben: Dónde vas en la noche?	2	11	49
		3%	18%	79%
22.b.	¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben: Lo que haces con tu tiempo libre?	7	28	27
		11%	45%	44%
22.c.	¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben: Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?	5	17	40
		8%	27%	65%

Fuente: Elaboración propia

En el Cuadro 5 el estilo de crianza parental que predomina es el autoritativo debido a que en las tres dimensiones: compromiso, autonomía psicológica y control conductual prevalecen los datos más relevantes. En la pregunta 21a que corresponde a la escala Tratan mucho se obtuvo el 79% *¿Qué tantos tus padres tratan de saber a dónde vas en la noche?* En la pregunta 22a también con el 79% *¿Qué tantos tus padres realmente saben a dónde vas en la noche?* en la escala Saben mucho. En la pregunta 22c *¿Qué tantos tus padres realmente saben dónde estás mayormente en la tarde después del colegio?* También en la escala Saben mucho. Por otro lado, en el ítem 3 alcanzó el 64% en la escala Muy de acuerdo, *Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga.* Finalmente, en el ítem 1 alcanzó un 60% también en la escala Muy de acuerdo, *Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema.* Estos datos reflejan de acuerdo a Steinberg (2010) a que el compromiso entendido como el grado en que el padre muestra interés hacia su hijo, así mismo, se preocupa por brindar apoyo emocional. Estos resultados según las dimensiones: compromiso, autonomía psicológica y control conductual sobre la teoría de Steinberg (2010) pueden deberse a que el padre muestra interés hacia su hijo y se preocupa por brindar apoyo emocional. Así mismo, el adolescente

observa que los padres guían y emplean estrategias democráticas, fomentando la individualidad y autonomía en los hijos. Por último, según el autor, el adolescente percibe que el padre controla o supervisa su comportamiento. (4ª ed., p. 25).

Por otro lado, Frydenberg (2000), refiere, que los adolescentes progresan en autonomía psicológica y conductual a lo largo de la adolescencia. La faceta emocional presenta un crecimiento más acusado en la adolescencia, mientras que la faceta conductual muestra un incremento progresivo a lo largo de las tres fases. Se puede constatar, por tanto, que el incremento de la autonomía es un desafío presente a lo largo de todos los años adolescentes. Esta realidad refleja una serie de expectativas sociales que, de alguna manera, reclaman o esperan que el adolescente actúe y decida con mayor autonomía. (p. 77). Así también, Jessor (2001), enfatiza, que la adolescencia se presenta como un periodo crítico, ya que el aumento excesivo de la autonomía respecto a los padres y el apoyo exclusivo en los iguales, puede derivar en patrones organizados de conductas adolescentes de riesgo que reflejan una manera adolescente de estar en el mundo (p. 27).

Por consiguiente, los resultados son significativos, evidencian que se encuentran en el estilo de padres autoritativos, mismos que se caracterizan por orientar racionalmente, escuchar a sus hijos, llevar una relación recíproca, mantener altas expectativas, ser afectuosos, monitorear activamente y proveerles de estándares de conducta, además de ser exigentes con el cumplimiento de las normas.

Cuadro 6

Estilos de Crianza Parental en estudiantes del primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I

VARIABLE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Autoritativo	58	93%
Autoritario	0	0%
Permisivo	3	5%
Negligente	0	0%
Mixto	1	2%
Total:	62	100%

Fuente: Elaboración propia

Darling y Steinberg (1993) señalan que “el estilo de crianza parental se entiende como una constelación de actitudes que manifiestan los padres hacia los hijos. El estilo que el padre emplee para la crianza del menor, creará un clima emocional perjudicial o beneficioso” (Como se citó en Flores, 2018).

El estilo de crianza autoritativo con el 93% de las respuestas es el que predomina entre los estudiantes, cuyos padres son más racionales y a la vez poseen alta coerción, imposición, aceptación, etc. Este es un estilo de crianza con mejores procesos en comunicación y buena disposición al diálogo, condición que beneficia el desarrollo emocional del adolescente y también puede ejercer influencia en su comportamiento, ya sea de manera positiva o negativa, dependiendo del predominio. Por esta razón, el autor Raya (2015) manifiesta que es imprescindible fomentar en los padres estilos de crianza saludables como el autoritativo, que es beneficioso al brindar pautas explicativas y flexibles de comportamiento y promueve la autonomía, a través de la comunicación afectiva a lo largo de la etapa de la niñez y adolescencia. Lo cual permite que los adolescentes puedan desplegar actitudes positivas y habilidades, basadas en la autoconfianza, que los guiarán hacia su pleno desarrollo en diversos ámbitos de su vida y su entorno social (p. 45).

Así mismo, los resultados de este apartado son similares a los de Villarejo y García (2019), quienes encontraron que el estilo autoritativo puede optimizar el ajuste social, es decir, los adolescentes criados con este tipo de estilo pueden ser capaces de adaptarse a las interacciones sociales con mayor facilidad y valerse del medio en el que viven para generar soluciones a sus conflictos (p. 89).

También el estudio realizado por Siniestra (2018) encontró que los estilos autoritativos de los jóvenes de 12 años fomentan habilidades sociales positivas dentro de la escuela y esto repercute en un buen rendimiento académico (p. 33). Si bien aquella investigación contó con menos del 30% de padres con este estilo, a diferencia del presente estudio, los pocos estudiantes con este tipo de estilo demostraron mayores ventajas en sus habilidades sociales dentro de la escuela.

Al finalizar esta parte, podemos mencionar que los estudiantes estarán más preparados porque desarrollarán habilidades para escuchar, aceptar razones o explicaciones frente a alguna situación o comportamiento y evitar por parte de los padres órdenes y demandas.

5.3 Habilidades sociales

Segundo objetivo: Identificar el nivel de habilidades que caracterizan a los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I de la ciudad de Tarija.

Cuadro 7

Habilidades sociales del primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	16	26%
Bueno	35	56%
Normal	11	18%
Bajo	0	0%
Deficiente	0	0%
Total:	62	100%

Fuente: Elaboración propia

Las habilidades sociales de los estudiantes presentaron un nivel bueno (56%) con una tendencia hacia el nivel excelente. Esto quiere decir que se comunican, ejercen control emocional y esto contribuye a que mantengan una buena autoestima facilitándoles la relación con sus pares (hermanos, amigos, compañeros de clases, etc.), desarrollan relaciones positivas y sanas, que les ayudará a lograr sus objetivos y tener éxitos en diferentes áreas de sus vidas.

Estos resultados son análogos a los encontrados por Betancourth, Zambrano y Ceballos (2017), quienes también observaron que los adolescentes de una institución educativa tenían niveles elevados de habilidades sociales. Según los autores tal condición es fundamental para el desarrollo social y académico del adolescente, inclusive en ocasiones es aún más importante que las habilidades cognitivas. Por otro lado, un nivel elevado de habilidades sociales permite “entablar adecuadas relaciones con pares, conformar una pareja y participar en diversos grupos sociales o académicos y buscar solución a los problemas” (p. 112).

Las habilidades sociales son un componente importante en la vida del adolescente, porque esto puede influir en su éxito académico, en la relación con las personas de su alrededor y en la capacidad que tenga de interactuar con otros a través de la escucha, las preguntas, peticiones, debates, opiniones, etc.

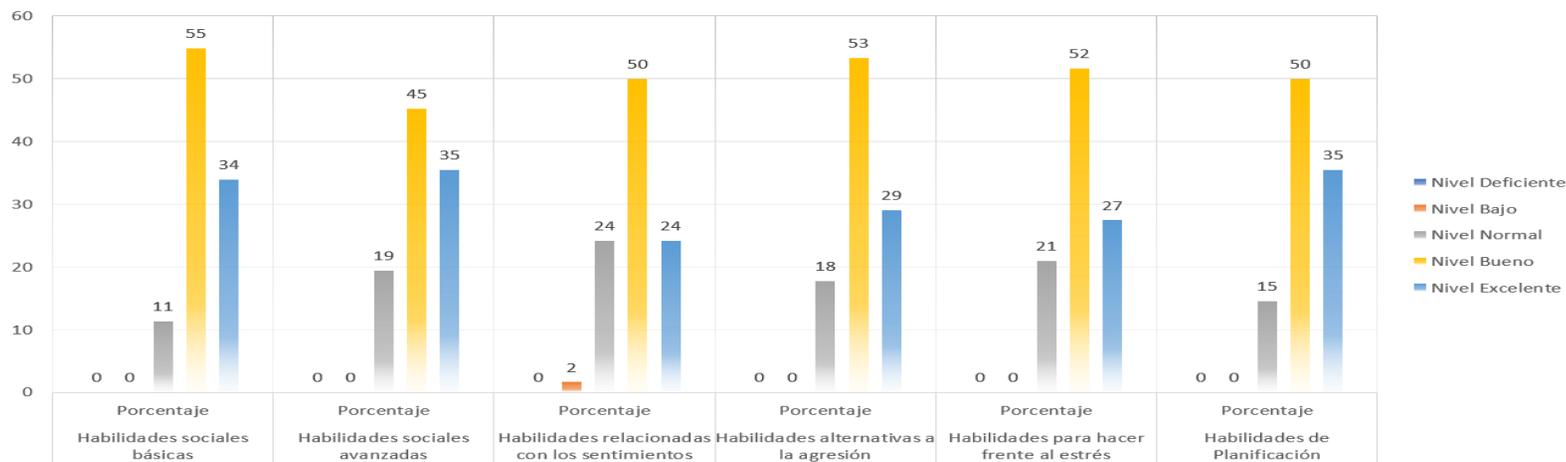
Caballo (1986) refiere que mientras el adolescente cuente con más habilidades sociales mayor será su confianza. Al referirnos a las habilidades sociales hay una diversidad de conceptos, porque aún los teóricos no han llegado a una única y unánimemente aceptada idea cuándo se debe considerar a una conducta como socialmente habilidosa. (Como se citó en Ambrosio, 1995, p. 89). Esta conducta, es ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo, de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas (Caballo, 1986, p. 90).

Cuadro 8

Dimensiones de las habilidades sociales de los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I

Área	Habilidades sociales básicas		Habilidades sociales avanzadas		Habilidades relacionadas con los sentimientos		Habilidades alternativas a la agresión		Habilidades para hacer frente al estrés		Habilidades de planificación	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Nivel deficiente	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nivel bajo	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0	0	0
Nivel normal	7	11	12	19	15	24	11	18	13	21	9	15
Nivel bueno	34	55	28	45	31	50	33	53	32	52	31	50
Nivel excelente	21	34	22	35	15	24	18	29	17	27	22	35
Totales:	62	100	62	100	62	100	62	100	62	100	62	100

Fuente: Elaboración propia en base a la clasificación de Golstein



Fuente: Elaboración propia en base a la clasificación de Golstein

Las habilidades sociales para la vida constituyen las aptitudes ineludibles que los adolescentes requieren para tener un comportamiento exitoso y adecuado, acorde con las exigencias del entorno, demostrando conductas saludables a nivel social, físico y psicológico. Según Redondo (2012), las habilidades sociales son la capacidad que posee una persona para llevar a cabo una conducta y que la ejecución de esa conducta, se transforma en un intercambio con resultados favorables. En el Cuadro 8, los estudiantes de primero de secundaria poseen en sus distintas áreas un “nivel bueno” de habilidades.

El 55% demostró tener habilidades básicas, los estudiantes son capaces de establecer lazos afectivos con otras personas, ser empáticos (ponerse en el lugar del otro y entenderle), capacidad de defender los propios derechos y opiniones sin dañar a los demás, pueden colaborar para lograr un objetivo común, manifiestan una capacidad de expresar y escuchar como de interpretar y controlar los impulsos.

El 45% refirió poseer habilidades sociales avanzadas como pedir ayuda, participar, dar instrucciones y seguirlas; disculparse, convencer a los demás, consensuar, aceptar reglas, cumplir disposiciones, tareas y horarios.

El 50% presentó habilidades relacionadas con los sentimientos. O sea, reconocen los sentimientos propios, los expresan, comprenden los sentimientos de los demás, demuestran afecto y auto recompensarse.

El 53% demostró tener habilidades alternativas a la agresión, o sea, manifestaron habilidad para pedir permiso, compartir, ayudar a los demás a negociar, emplear el autocontrol, defender los propios derechos, responder a las bromas, evitar los problemas con los demás y no involucrarse en peleas.

El 52% denotó poseer habilidades para hacer frente al estrés. Son capaces de responder al fracaso, ante una queja, enfrentarse a mensajes contradictorios, prepararse para conversaciones difíciles y hacer frente a presiones de grupo.

Otro 50% tuvo indicadores de habilidades de planificación para tomar decisiones, discernir sobre la causa de un problema, establecer una meta, determinar las propias habilidades, recoger información, resolver los problemas según su importancia, tomar una decisión y concentrarse en una tarea (Goldstein, 1980, p. 88).

Estos datos reflejan que los estudiantes se encuentran en un “nivel bueno” de habilidades sociales y están preparados para desarrollarse en el futuro, ante situaciones de interacción social con capacidad asertiva para desenvolverse dentro de un grupo.

5.4 Correlación entre estilos de crianza parental y habilidades sociales

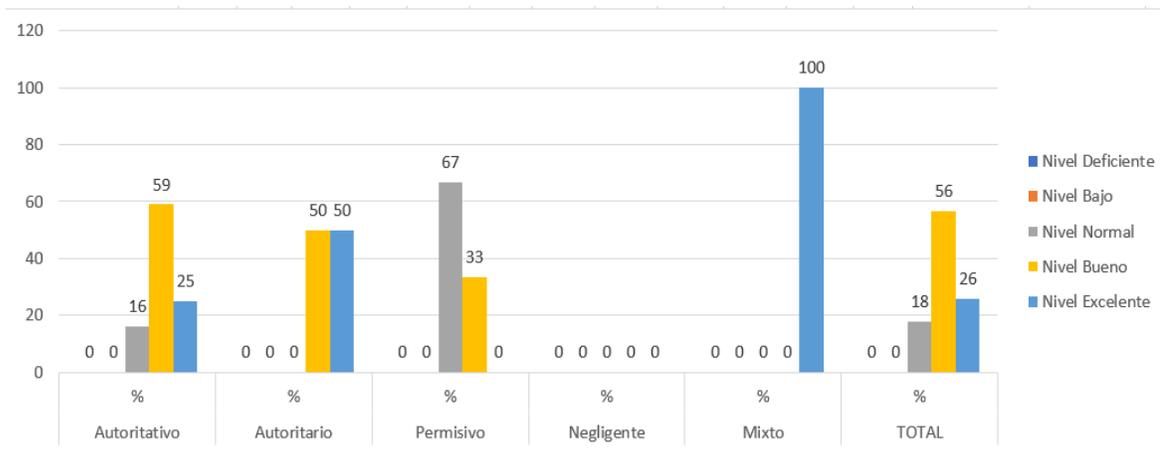
Tercer objetivo: Establecer la correlación entre estilos de crianza parental y las habilidades sociales de los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I.

Cuadro 9

Correlación entre estilos de crianza parental y las habilidades sociales

Estilos de crianza	Autoritativo		Autoritario		Permisivo		Negligente		Mixto		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Nivel deficiente	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nivel bajo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nivel normal	9	16	0	0	2	67	0	0	0	0	11	18
Nivel bueno	33	59	1	50	1	33	0	0	0	0	35	56
Nivel excelente	14	25	1	50	0	0	0	0	1	100	16	26
TOTAL	56	100	2	100	3	100	0	0	1	100	62	100

Fuente: Elaboración propia



Fuente: Elaboración propia

Cuando la relación padres e hijos y con el entorno es positiva, segura, los(as) niños(as) adolescentes en su adultez mostrarán una actitud igualmente segura, de confianza con los demás, en cualquier ámbito en que se desenvuelvan. Contrariamente, cuando dicha relación ha sido negativa, genera cierta tendencia a no esperar nada bueno, estable, seguro y gratificante de las relaciones en la etapa adulta por un marcado refuerzo negativo durante la infancia (Correa, 2009, p. 46).

El Cuadro 9 muestra un “nivel bueno” (59%) de habilidades sociales de los estudiantes en las dimensiones de Steinberg, que corresponden a un estilo de crianza autoritativo, es decir, el estilo de crianza parental más adecuado. Este se caracteriza por una atención a las demandas y preguntas de los hijos, una combinación de afecto y apoyo con ciertas dosis de control y democracia, fortalecimiento de la autonomía e independencia.

El estilo de crianza autoritario, empleado por los progenitores, representó el 50% con un “nivel bueno”. Esto significa que los padres manifiestan imponentemente su poder y poseen bajo nivel de implicación afectiva con sus hijos.

Por otra parte, el estilo de crianza permisivo, que practica el 67% de los padres demostró comportamientos tolerantes y comprensivos con los miembros de su familia; en este sentido se trata de un “nivel normal”, indicador que los padres dan cierta libertad a los adolescentes

para realizar actividades y si bien están pendientes de lo que realizan no intervienen en los comportamientos de sus hijos.

En el estilo de crianza mixto puntuó al 100%, él estudiante alcanzó un “nivel excelente” porque sus padres combinan los estilos antes descritos. Este tipo de estilo trae consigo confusión en el adolescente, no sabe qué reacción esperará de sus progenitores porque se muestran impredecibles; por lo tanto, el adolescente se desarrolla inseguro, rebelde e inestable (Steinberg, 2010, 4ª ed., p. 71).

De manera general existe una estrecha relación entre las habilidades sociales de los estudiantes del primero de secundaria con los estilos de crianza, que sus padres practican. Los resultados mostraron al 59% de estudiantes con un “nivel bueno”, esto quiere decir, las habilidades sociales que presentan los adolescentes de la unidad educativa San Jorge I, les permitirá optimizar, mejorar, fortalecer y profundizar los lazos sociales con las demás personas en el contexto social e incluso familiar.

A partir de las dos variables identificadas, los resultados mostraron que existe correlación entre los estilos de crianza y las habilidades sociales.

Cuadro 10

Correlación de variables

		Estilo de crianza	Criterio general de habilidades sociales
Estilo de crianza	Correlación de Pearson	1	,294*
	Sig. (bilateral)		,021
	N	62	62
Criterio general de habilidades sociales	Correlación de Pearson	,294*	1
	Sig. (bilateral)	,021	
	N	62	62

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

Fuente: Elaboración propia

Al realizar la correlación de los estilos de crianza parental, obtenidos mediante la aplicación de la escala de Steinberg (Escala de Estilos de Crianza Parental), con el nivel de habilidades sociales (Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein) se pudo apreciar que la prueba estadística de Pearson arrojó un valor en los estilos de crianza parental de ,0294 y en los niveles de habilidades sociales un valor de ,021 de significación al nivel de 0,05 (bilateral). Estos datos mostraron una correlación de significancia directa entre estas dos variables, lo que implica que existe relación directa entre los estilos de crianza parental y los niveles de las habilidades sociales, es decir, que cuanto mejores sean los estilos de crianza parental mayor será el nivel de habilidades sociales desarrollado en los adolescentes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I.

Asimismo, al correlacionar ambas variables, se pudo apreciar un nivel de significancia que implica la confirmación de la hipótesis planteada en la investigación. Por lo tanto, se pudo determinar la correlación de estilos de crianza y las habilidades sociales en estudiantes del primero de secundaria, los resultados evidenciaron que existe relación significativa. Asimismo, se logró cumplir el objetivo de la presente investigación en lo que se refiere a determinar la relación entre los estilos de crianza y las habilidades sociales.

5.6 Análisis de las hipótesis

a) Hipótesis general

Existe correlación entre los estilos de crianza parental y las habilidades sociales en los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I de la ciudad de Tarija, 2020.

Una vez realizado el análisis respectivo de los resultados, la prueba estadística de Pearson arrojó un valor en los estilos de crianza parental de ,0294 y en los niveles de habilidades sociales de ,021 de significación al nivel de 0,05 (bilateral). Esto demostró una correlación de significancia directa entre estas dos variables, lo que implica la

relación directa entre los estilos de crianza parental y los niveles de las habilidades sociales. Por lo tanto, se acepta la hipótesis planteada al inicio de la investigación.

b) Hipótesis específicas

- Los estilos de crianza parental de los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I son autoritativos.

Luego de haber obtenido los resultados de los estilos de crianza parental mediante la aplicación de la escala de Steinberg, podemos concluir que la hipótesis es aceptada con un 93%. Esto significa que los estudiantes provienen de un estilo de crianza parental autoritativo.

- Los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I poseen buenas habilidades sociales.

Con los datos proporcionados por los resultados obtenidos con la aplicación de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein, la mayoría de los adolescentes (59%) obtuvieron un “buen nivel” de habilidades sociales, por tanto, la hipótesis es aceptada.

- Los estilos de crianza tienen una correlación estadísticamente significativa con las habilidades sociales de los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I.

Para poder responder esta hipótesis hay que tomar en cuenta que los padres de los(as) estudiantes demostraron preocupación por el bienestar de sus hijos. O sea, les explican por qué son importantes las reglas y por qué deben seguirse; así también, refuerzan los comportamientos positivos mucho más que los negativos con firmeza, ternura, calidez y amor. Por lo tanto, los resultados obtenidos muestran que la hipótesis es aceptada debido a que se observó un estilo de crianza relacionado de manera significativa con las

habilidades sociales de los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa
San Jorge I.

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

Las siguientes conclusiones se basan en los objetivos y las hipótesis planteadas en la investigación.

En relación al objetivo 1

Determinar los estilos de crianza parental de los estudiantes de primerog de secundaria de la unidad educativa San Jorge I.

El estilo de crianza mayoritario que tienen los padres de los estudiantes 1^{ro} de secundaria de la unidad educativa San Jorge I es autoritativo, emplean alternativas flexibles como el diálogo y la formación de los valores, reforzando la seguridad, autoestima e independencia de sus hijos con criterios razonables y escuchando las opiniones de los adolescentes. Por otro lado, son sensibles a las necesidades y comentarios de sus hijos(as), los elogian y tienen claras sus expectativas, tienden a ser seguros, responsables, disciplinados y el desempeño que muestran está basado en una autoestima saludable. Los padres que emplean este estilo son guiados por respeto mutuo, creen que, si el respeto fluye en ambas direcciones, nunca habrá efectos secundarios perjudiciales.

En relación al objetivo 2

Identificar el nivel de habilidades sociales que caracterizan a los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I.

Los estudiantes del primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I se caracterizaron por un “nivel bueno” de habilidades básicas. Están formándose con capacidades que les facilitan desenvolverse en la sociedad de manera elemental o básica en base a saber escuchar, son asertivos(as), tienen capacidad de negociación, demuestran respeto y empatía.

Por otro lado, destacó un “nivel bueno” de habilidades relacionadas con los sentimientos con los cuales los(as) estudiantes pueden reconocer sus propios sentimientos, los expresan,

comprenden el sentimiento de los demás, enfrentan el enfado del otro y expresan afecto como expresión directa de los propios sentimientos y derechos personales, sin negar el derecho de los demás.

Respecto a las habilidades alternativas a la agresión, los estudiantes presentaron un “nivel bueno” con autocontrol, defensa de sus derechos, ante las bromas evitan ocasionar problemas a los demás y no se enfrascan en pleitos; también se interrelacionan, de manera adecuada, con la sociedad y sus familias.

En cuanto a las habilidades para hacer frente al estrés, los(as) estudiantes mostraron un “nivel bueno”. Este tipo de habilidades les permite expresar su desacuerdo, escuchar críticas de otros y responderlas con imparcialidad, halagar y ser halagados(as), arreglárselas cuando los(as) dejan de lado y responder al fracaso. Así, no tendrán consecuencias por el estrés, aunque padezcan ansiedad, dolor de cabeza, depresión, subir o bajar de peso y cambios de humor, entre otros.

En relación al objetivo 3

Establecer la correlación entre estilos de crianza parental y las habilidades sociales de los estudiantes de primero de secundaria de la unidad educativa San Jorge I.

Los resultados determinaron una relación entre los estilos de crianza y los niveles de las habilidades sociales, por lo tanto, ambas variables son dependientes y el comportamiento de una afecta a la otra.

Los(as) adolescentes priorizan lo nuevo del entorno social (escuela, amigos, las nuevas tendencias contemporáneas), toman en cuenta otras perspectivas que por lo general difieren de aquello que les inculcaron sus padres. Asimismo, En busca de autonomía descubren e interiorizan nuevas formas de relacionarse, que les permiten estar acorde con la sociedad cambiante, para ello, desarrollan habilidades sociales, pero al mismo tiempo establecen conductas que aprenden del entorno más cercano, a través de la interrelación. En consecuencia, existe correlación significativa entre las variables estilos de crianza y

habilidades sociales. Estos tipos de estilos de crianza van a influir sobre el logro de la identidad de los(as) adolescentes.

6.2 Recomendaciones

A la unidad educativa San Jorge I:

- ✓ Organizar talleres o programas que promuevan el desarrollo de las habilidades sociales y los estilos de crianza parental dirigidos a padres de familia.
- ✓ Se recomienda a la institución la ejecución de programas de intervención psicopedagógico de modo que se pueda fortalecer las habilidades sociales y los estilos de crianza, para lograr una interacción más positiva y más exitosas en el contexto de enseñanza y aprendizaje.
- ✓ Se recomienda capacitar al equipo de profesores para promover el desarrollo de habilidades sociales y estilos de crianza parental dentro de sus contenidos, mediante estrategias y herramientas dirigidas a la empatía, trabajo en equipo, etc.
- ✓ Se recomienda realizar trimestralmente capacitaciones a los padres de familia, respecto de la importancia y trascendencia de las habilidades, y estilos de crianza parental en los estudiantes para su futuro como personas, ciudadanos y profesionales.

A los futuros profesionales:

- ✓ Se sugiere realizar estudios aplicativos con el fin de desarrollar programas de intervención, dirigidos a los padres de familia de las unidades educativas.
- ✓ Si se desea ampliar el estudio de algunas de estas variables, se sugiere relacionarlas con otras que permitan encontrar alguna relación entre cómo influye los estilos de crianza parentales en el nivel intelectual de los adolescentes; asimismo con la personalidad y otras características que presentan los individuos.

A los padres de familia:

- ✓ Que sigan fortaleciendo y promoviendo el desarrollo de las habilidades sociales en sus hijos.